



# Los Empobrecidos

KENT WILSKA



KENT WILSKA

# Los Empobrecidos



INFORMES DE KEPA - CENTRO DE SERVICIOS DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO  
INFORME N° 93, 2008

ISSN 1236-4797

ISBN (PB) 978-952-200-089-7

ISBN (PDF) 978-952-200-090-3

COMPOSICIÓN GRÁFICA: JUKKA-PEKKA JÄNKÄLÄ

PORTADA: SUVI SAVOLAINEN

FOTOGRAFÍAS: KIMMO LEHTONEN (PORTADA); LARISSA BRUUN (p. 11, 17, 21, 23, 27, 33, 39, 41, 50)

ORIGINAL DE LA LENGUA FINLANDESA: KÖYHDYTETYT - IHMISKUNNAN EPÄVIRALLINEN ENEMMISTÖ  
(LYHENNELMÄ) (2006)

TRADUCCIÓN: PEKKA POSIO

IMPRESIÓN: AJC-PRINTING, MANAGUA 2008



CENTRO DE SERVICIOS DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO KEPA

Hospital Militar, 1 c al lado 1,5 c abajo

Bolonia, Managua

Nicaragua

TEL. + 505 266 3415

FAX + 505 264 1137

KEPA@KEPA.ORG.NI

Töölöntörinkatu 2 A

00260 Helsinki, Finland

TEL +358-9-584 233

FAX +358-9-584 23 200

KEPA@KEPA.FI

WWW.KEPA.FI

CON EL APOYO FINANCIERO DEL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE FINLANDIA

4	Prólogo
6	Los empobrecidos: la mayoría informal de la humanidad
16	En las afueras de la aldea global
30	Los derechos a la tierra y a los recursos naturales
37	Soluciones de la economía formal
40	En busca de alternativas
51	Epílogo
57	Referencias
63	Bibliografía

# Prólogo

¡Bienvenido!

En sus manos tiene una publicación de la plataforma de organizaciones no gubernamentales finlandesas, KEPA (Centro de Servicios de la Cooperación para el Desarrollo). Este texto ha sido elaborado para analizar y entender las estructuras y prácticas sociales que causan y mantienen los altos niveles de pobreza en el mundo. La publicación ofrece ideas para romper con estas causantes del empobrecimiento, igual como alternativas en búsqueda de una vida sostenible. Esperamos que las ideas presentadas puedan ser útiles en el trabajo de activistas, estudiantes y profesionales quienes se dedican a las cuestiones del desarrollo.

KEPA utiliza conscientemente el concepto ‘empobrecimiento’ en vez de hablar, por ejemplo, de ‘pobreza’, ya que queremos enfatizar el hecho de que la pobreza es resultado de acciones conscientes, o de la falta de acciones, a través de las cuales alguien empobrece a alguien. La lucha contra la pobreza no puede tener éxito antes de que se entienda y acabe con las estructuras y prácticas sociales que generan y mantienen la pobreza.

La publicación esta basada en un libro titulado “Los Empobrecidos: La Mayoría Informal de la Humanidad”, publicado por KEPA, en finés, en 2004. El libro fue recibido con un gran entusiasmo por el público finlandés que tiene interés en las cuestiones de solidaridad y cooperación para el desarrollo. El libro fue un resultado de una estrecha colaboración entre sus autores Kent Wilska, Max von Bondsdorff, Matti Lahtinen y Juha Rekola, junto con los oficiales de información de KEPA en los países en los cuales tenemos presencia, quienes ilustraron a través de ejemplos cómo se ve y vive el empobrecimiento en la vida cotidiana de los países con altos índices de pobreza.

Esta versión abreviada decidimos traducirla a inglés, español y portugués para compartirla en los países donde KEPA trabaja. La versión en español esta

acompañada con fotos del trabajo de KEPA en Nicaragua. Las fotos buscan mostrar lo que hacemos junto con los actores de la sociedad civil nicaragüense en el marco de nuestro programa global de apoyar a cambiar estas costumbres y estructuras que siguen empobreciendo a la gente. En el marco de su programa global KEPA ha identificado en especial dos temas los cuales creemos que son de mucha importancia y a los cuales damos seguimiento junto con organizaciones y redes locales: el financiamiento para el desarrollo y el comercio. Los textos de las fotos explican este trabajo más en detalle.

Esperamos que sea útil y que también disfrute la lectura,

Managua, 26 de agosto 2008,

Por KEPA en Nicaragua

*Soila Hirvonen*

Directora de País

# Los empobrecidos

## La mayoría informal de la humanidad

*Kent Wilska*

Todos estamos de acuerdo que la pobreza es un fenómeno multifacético. No se trata simplemente de una falta de ingresos ni de escasas posibilidades de consumo, sino de un problema que atañe tanto la vivienda y la alimentación como la salud y la formación. La pobreza puede conllevar una sensación de inseguridad y vulnerabilidad, y hacer que la persona pobre esté expuesta a la violencia, delincuencia y catástrofes naturales. Por otro lado, se puede tratar también de una falta de posibilidades de participación en la toma de decisiones o en las actividades de la comunidad. Existen muchos intentos de medir las diferentes dimensiones de la pobreza, pero en la medida que el concepto de la pobreza se extiende más allá de pobreza por ingresos, su medición resulta cada vez más difícil.

Nadie es rico o pobre al nacer. Una vez venidos al mundo, los seres humanos empiezan a formar parte de las actividades de su comunidad, y como resultado de estos procesos sociales son considerados como ricos o pobres con respecto a los demás<sup>1</sup>. Lo que crea el marco en que un ser humano puede ser rico o pobre son las diversas instituciones y estructuras sociales. En algunos países estas instituciones y estructuras son de tal naturaleza que la mayoría de la población se ve condenada a la pobreza. Las estructuras que crean pobreza pueden formar una brecha insuperable que trasciende las generaciones.

La pobreza es casi siempre relativa, en la medida que se compara con otras condiciones. De todas maneras, se puede decir que una persona que pasa hambre es siempre pobre, aunque no se comparen sus condiciones de vida con las de los demás. Sin embargo, desde que establecemos una relación entre la situación de una persona con los demás en cuanto a su nivel de ingresos, alimentación, vivienda, alfabetización o las posibilidades de participación política y toma de decisiones, el concepto de pobreza adquiere un significado más profundo y a la vez más político. Aunque desde el punto de vista objetivo el único límite absoluto

de la pobreza es la muerte, se han tratado de establecer diversos límites e índices para medir la pobreza. Por ejemplo, según una de las definiciones cualquiera que gane menos de un dólar al día es considerado pobre. ¿Qué pasaría, entonces, si toda la población del mundo no ganara más de un dólar diario? Las definiciones de los límites de la pobreza dependen siempre del nivel económico de los demás.

La existencia de los pobres depende de la existencia de los ricos. Cuando hablamos del problema de la pobreza enfocamos sólo un lado de la relación: el problema del más débil. El que se asume el derecho de definir ese problema no es, en general, el mismo que tiene el problema. Toda la destreza retórica vinculada a la definición de los conceptos da origen a una nueva realidad, es decir, a una pobreza "objetiva". Es este concepto el que se discute, que se mide y que se combate. Sin embargo, la pobreza real y palpable nace siempre de las condiciones sociales que marcan la diferencia y crean las relaciones de dependencia entre ricos y pobres<sup>2</sup>.

Pobreza y riqueza, empobrecimiento y enriquecimiento, indigencia y abundancia son todos conceptos estrechamente interrelacionados. La pobreza o la riqueza de un ser humano es resultado de interacciones económicas, sociales, políticas y culturales. Por tanto, la pobreza es el resultado de varias acciones.

Las causas fundamentales de la pobreza son las diversas estructuras que nutren la desigualdad social. La existencia y el mantenimiento de tales estructuras se conoce como empobrecimiento<sup>3</sup>. Por el concepto de empobrecimiento entendemos todo aquello que causa la pobreza de un individuo. Es el resultado de la actividad -o inactividad- de los seres humanos o de los mecanismos sociales. El empobrecimiento es un proceso activo y no un fenómeno pasivo que ocurre de por sí.

## Las raíces occidentales del pensamiento de desarrollo

En la tradición occidental, el desarrollo y el crecimiento se han considerado, desde la época de Aristóteles, como algo natural y positivo. La filosofía del progreso y de la racionalidad se reforzó especialmente a finales del siglo XVII como contraste a la superstición y el estancamiento de la Edad Media. La esencia del pensamiento occidental era que el desarrollo de las sociedades se basaba en ciertos principios



naturales. La doctrina del desarrollo social constante se consolidó aún más en la segunda mitad del siglo XIX<sup>4</sup>.

La ideología occidental del desarrollo está estrechamente vinculada a la fe en la necesidad de crecimiento, según la cual el progreso tecnológico y los avances constantes en la producción de bienes y servicios forman la base de una vida feliz para todos. Esta concepción del desarrollo conlleva la promesa de una futura sobreabundancia material, considerada como algo natural, positivo, necesario e incontestable. Aunque el desarrollo es, de hecho, una creación social, se ha presentado como un fenómeno natural cuyas leyes tienen un fuerte impacto sobre las sociedades<sup>5</sup>.

A finales del siglo XIX, las sociedades occidentales se consideraban como superiores a las demás. El Occidente desempeñaba el papel de protagonista, ya que poseía una producción más potente y una cantidad de avances científicos y tecnológicos más importante que los otros países. La comparación se convirtió en un concepto central, y las áreas que no pertenecían al Occidente industrializado se definían en términos negativos, como algo diferente y opuesto a las sociedades occidentales. De ahí surgió la denominación simplista de "países en vías de desarrollo"<sup>6</sup>.

El problema central de las "cuasidefiniciones" del desarrollo es el hecho de que se basen en la visión de una sola persona o de un grupo restringido sobre el estado ideal de la existencia social. La definición de estas visiones depende completamente del punto de vista subjetivo de cada uno. Es cierto que estas visiones son muchas veces agradables y deseables. ¿A quién no le gustaría vivir en un mundo más feliz disfrutando de una vida más larga, libre de enfermedades, pobreza, explotación y violencia? De esta manera se crea fácilmente un consenso mayoritario sobre los valores incontestables del desarrollo. Sin embargo, si el desarrollo se entiende como una serie de valores humanos positivos, llegamos a la conclusión de que este como tal no existe en ningún lado y es probable que nunca llegue a existir<sup>7</sup>. Muchas de las visiones del desarrollo son, de hecho, listados sobre cosas buenas, a nivel universal, sobre las cuales es fácil llegar a un consenso. La ambigüedad del concepto de desarrollo hace posible defender el desarrollo desde puntos de vista muy diferentes. El desarrollo del uno puede ser un "antidesarrollo" para el otro. De ahí que se hable también de un desarrollo bueno y malo, correcto e incorrecto.

Podemos considerar como una cualidad positiva del Informe sobre desarrollo humano de la ONU el hecho de haber abandonado la fe en la vaca sagrada del progreso económico. El informe establece una clara distinción entre la adquisición de bienes materiales y la "vida buena"<sup>8</sup>. En los informes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, sin embargo, el desarrollo es definido desde un punto de vista normativo. Los autores describen lo que esperan poder observar en la realidad. A primera vista la "ampliación de la libertad de elección"<sup>9</sup> parece una medida exclusivamente positiva. En realidad, el modelo ofrece pocas cosas nuevas: se trata de un proceso abierto que conduce a la ampliación de oportunidades y que es, en principio, ilimitado. El desarrollo no ayuda, necesariamente, a elegir lo que se necesita. La expansión de la variedad de productos en el mercado responde a las necesidades de la población, pero por otro lado se delimita el acceso al aire fresco, agua limpia y comida sana. El proceso de desarrollo incluye, también, los conceptos de pérdida y destrucción<sup>10</sup>.

## ¿Tu libertad es mi esclavitud?

Los ciudadanos de una sociedad de consumo funcional comparten, en principio, una idea sobre lo que es el desarrollo. En la práctica, este significa, para muchos, un aumento del consumo, y por lo tanto requiere también un aumento de la producción. Se trata de la posibilidad de formarse para obtener un mejor trabajo con un salario más elevado, de la posibilidad de comprar nueva ropa, una lavadora, un televisor, un carro o una vivienda, o bien de la posibilidad de consumir servicios, ir al cine o salir de viaje en las vacaciones, etc.

No obstante, todas las comunidades que viven en un sistema capitalista no están de acuerdo sobre las reglas del mercado o de las medidas que deben utilizarse para asegurar el bienestar de todos. Hay quien piensa que la economía de mercado o el capitalismo incluye la idea de que cada uno es responsable de sí mismo. Otros piensan que es necesario garantizar unas condiciones mínimas para asegurar el bienestar de cada uno. Una parte importante de la discusión sobre la política económica de los últimos dos siglos ha tratado sobre el grado de libertad de las actividades económicas y los límites y regulaciones del mercado.

Los mercados libres merecen su crédito, y habría que reconocer su necesidad, ya que la libertad de participar en el intercambio económico juega un papel

importante en la vida social. Dicho esto, hay que tener en cuenta que el papel del mercado no lo deberían dictar solamente sus posibilidades, sino también las restricciones juzgadas necesarias. Existen grupos de personas favorecidos por el libre funcionamiento del mercado, pero también hay grupos para los que el mismo funcionamiento constituye una desventaja<sup>11</sup>.

Hay que tener en cuenta, que el bienestar material es sólo un instrumento para la construcción de una "vida buena". El desarrollo puede considerarse como la ampliación de las posibilidades reales de las personas. La posibilidad de participar en la vida política y de tener acceso a una formación básica o a los servicios de salud son elementos que construyen el desarrollo<sup>12</sup>. Sin embargo, la capacidad del individuo de disfrutar de estas libertades depende esencialmente de las estructuras económicas, sociales y políticas<sup>13</sup>.

En el mundo en que vivimos, todos no tienen las mismas oportunidades, ni a nivel internacional ni siquiera dentro de un país. Los mecanismos de mercado no regularizados producen y aumentan disparidades entre personas. Prácticamente todos, con la excepción de los fundamentalistas puros y duros, lo admiten<sup>14</sup>. El problema central es que la libertad de actuación de una persona en la economía de mercado puede restringir los derechos, las oportunidades y la libertad de los demás.

## ¿Es posible seguir con el estilo de vida tradicional?

En el mundo hay todavía comunidades que no forman parte de la economía de mercado ni de las sociedades de consumo masivo<sup>15</sup>. Una parte de los miembros de estas comunidades desearía, sin embargo, dejar sus viviendas en las áreas rurales para vivir "en el presente", mientras otras personas prefieren continuar con su estilo de vida natural y sostenible, acorde con otros valores. Ninguna de las dos opciones es buena o mala en sí. Hay personas que se ven forzadas a cambiar su estilo de vida, mientras otras personas no pueden hacerlo aunque es su deseo. Las diversas realidades coexisten en el tiempo y en el espacio.

La expansión cada vez mayor de la economía de mercado amenaza con cambiar el estilo de vida de las personas que aún viven fuera o al margen de ese sistema. La imposición de la economía de mercado en las comunidades es una forma de empobrecer a estas personas. Ellos deberían gozar de la libertad de ele-



*Los Kuna de Panamá celebrando un día festivo en la comarca en septiembre 2007. La población indígena Kuna tiene desde hace muchos años una relación de amistad con KEPA. En los últimos años los Kuna han mostrado especial preocupación en torno a los megaproyectos, o grandes proyectos de infraestructura e inversión en la región. En el 2007 los Kuna, con el acompañamiento de KEPA, buscaron información sobre la propuesta de interconexión eléctrica entre Colombia y Panamá. Los Kuna expresaron su preocupación porque la propuesta inicial pasaba el territorio marítimo y terrestre de Kuna Yala, y ellos no conocían sus posibles impactos sociales, culturales, ecológicos y económicos para las comunidades.*

*KEPA mantiene contactos a nivel regional, ya que los procesos a los cuales da seguimiento junto con la sociedad civil, conciernen más bien a Centroamérica como región que a un país, por ejemplo los procesos de integración regional y libre comercio.*

gir la forma de desarrollo que prefieren, es decir, a lo que aspiran en la vida: esta libertad sería para ellos una ampliación real de posibilidades. Ahora muchos de ellos no tienen la posibilidad de elegir el desarrollo que les conviene, sino que se les impone un único modelo.

No se trata aquí de una cuestión meramente filosófica, puesto que los límites de la economía de mercado están en constante expansión. Los síntomas de esta expansión incluyen la privatización del agua y de la tierra comunes, así como la patentación de la biodiversidad y de la sabiduría ancestral. Estas medidas concretas restringen claramente la posibilidad de vivir fuera de un sistema de economía de mercado occidental.

Estas comunidades se empobrecen, porque se les priva de la posibilidad de seguir el estilo de vida que han elegido. Sin embargo, las comunidades pueden ser extremadamente ricas de otra forma: puede tratarse de una riqueza espiritual, de un estilo de vida en armonía con la naturaleza o bien de una herencia cultural que tiene miles de años de historia. Estas formas de riqueza inmaterial no se componen de los bienes materiales, servicios y su consumo. De todas formas, si a estas comunidades se les priva de los requisitos básicos de la vida -agua y alimentación- no tardarán mucho en perder completamente su riqueza.

La propaganda de consumo, distribuida por los medios de comunicación, puede considerarse como un factor restrictivo de la libertad de elección. En principio se puede luchar contra este tipo de información cerrando los ojos y los oídos, cosa que no ayuda, por ejemplo, cuando uno se enfrenta a los guardias armados de una compañía forestal.

¿Es posible, pues, que las comunidades auto-subsistentes o cerradas sobrevivan y se adapten a las exigencias del mundo actual? ¿El resultado será una destrucción inevitable, o es posible que las diferentes comunidades coexistan en paz y armonía en un ámbito de pluralismo institucional<sup>16</sup>? ¿Se puede asegurar a estas comunidades la posibilidad de mantener su propio estilo de vida, si es su deseo?

## Un sistema fuera de equilibrio

Más de la mitad de la población mundial se gana la vida en agricultura de subsistencia o autoempleándose tanto en las zonas rurales como en pueblos y ciudades. La mayoría de estas personas viven fuera de las redes sociales de apoyo y de toma de decisiones, es decir, entre los límites de lo formal y lo informal. En muchos países en vías de desarrollo la existencia informal, "fuera de la ley", es el estado

normal, mientras que la legalidad y la formalidad constituyen una excepción e incluso un privilegio.

Para la mayoría de la humanidad, lo informal constituye una realidad donde la vida es gobernada por normas y prácticas que poco tienen que ver con las leyes formales. En el hogar esto puede significar, por ejemplo, que no tienes acceso al agua si no vas a buscarla en un río a muchos kilómetros de tu casa; si quieres tener acceso a la electricidad, tienes que montar tu propia conexión ilegal desde un cable eléctrico hasta tu vivienda, construida de lata y cajas de cartón. No hay una oficina de seguridad social donde puedas acudir para pedir ayuda: si necesitas dinero, es un problema tuyo. La norma "no robarás" de la sociedad formal se convierte, en muchos casos, en "robarás lo que puedas y donde puedas, porque es la única manera de mantener vivos a tus hijos".

La mayor parte de las actividades económicas de los países en vías de desarrollo nunca ha sido formal de la misma manera que lo es en los países occidentales. La creación de empleos formales en estos países es, hoy por hoy, escasa, y está en manos del sector público y de las empresas nacionales y extranjeras que forman parte del sector privado formal. Al lado de este sistema que crece muy lentamente coexiste una enorme economía informal, viva y en constante crecimiento.

Desde el punto de vista de la política de desarrollo, es fundamental decidir si se considera como punto de partida para la política el ser humano con la realidad donde vive, o si se concentra solamente en los parámetros de la macroeconomía y su realidad.

Ignorar la existencia de grupos de personas -ya sea conscientemente o no- y mantenerlos fuera de las redes formales es una forma activa de empobrecimiento. Una mejora en los indicadores económicos no significa que la pobreza real de estas personas haya disminuido de manera significativa. Las diferentes estrategias económicas fracasan, una tras otra, en el intento de reducir la pobreza, o porque el objetivo principal de los actores políticos no es mejorar la condición de las personas que viven fuera de las redes formales, o bien porque los políticos -en sus torres de marfil- no son capaces de entender los problemas de los pobres. Por estas dos razones las medidas nunca alcanzan los resultados esperados.

## La creación de la aldea global

El economista peruano Hernando de Soto está convencido de que el capitalismo ha perdido el norte tanto en los países en vías de desarrollo como en los ex países comunistas. En aquellos países el capitalismo no está vinculado con las personas que deberían formar su base, sino que se ha convertido en una consigna auto-suficiente de la clase de los empresarios y tecnócratas. No tiene sentido exigir reformas económicas liberales si no se admite que en realidad tales reformas favorecen tan sólo a una pequeña élite globalizada y cierran la puerta a la gran mayoría de la humanidad<sup>17</sup>.

Cuando el capitalismo europeo se expandió, en la época colonial, a los actuales países en desarrollo, la mayoría de la población permaneció fuera del alcance de las nuevas estructuras económicas y políticas. Aquellos que fueron integrados en el nuevo sistema, empezaron a jugar según las reglas europeas, mientras los restantes mantuvieron su estilo de vida anterior o -en el caso de que éste fuera destruido y no reemplazado por otro- se quedaron sin nada.

Los comienzos del triunfo económico de Europa coinciden con el renacimiento del comercio a principios del siglo XI<sup>18</sup>. Con el desarrollo del intercambio local e internacional empezaron a crecer también los contactos de los europeos con culturas y costumbres ajenas. Hubo una expansión de los nuevos modos de producción; las ciudades prosperaban y la importancia de la economía de subsistencia disminuía<sup>19</sup>. Al aumentar la inmigración desde el campo, las ciudades empezaron a tomar cada vez más medidas para restringir la actividad económica y para proteger sus propios gremios. Todos los inmigrantes que venían del campo no encontraban trabajo en las ciudades. Poco a poco empezaba a crecer el número de vendedores ambulantes y de las personas que tenían una profesión o una empresa marginal, fuera de las leyes vigentes<sup>20</sup>.

El acceso a las profesiones "legales" fue restringido. Las leyes y medidas cada vez más estrictas hicieron que los empresarios se vieran obligados a vivir en las afueras de las ciudades. En países como Francia, España e Inglaterra, los empresarios ilegales fueron sancionados e incluso condenados a muerte. A pesar de todo, con el paso del tiempo los gobiernos europeos tuvieron que tomar medidas para lidiar con la ilegalidad y empezar a legalizar y a integrar las grandes masas como parte del sistema político-económico formal. Los conflictos entre las masas populares y la élite dirigente condujeron a diversas agitaciones y revueltas en

toda Europa. Una de las causas detrás de las revoluciones en Francia y en Rusia fue la enorme brecha que existía entre las élites pertenecientes al sistema formal y las grandes masas que vivían fuera de él.<sup>21</sup>

En los países industrializados, los trabajadores se convirtieron en parte del sistema formal con el establecimiento y la "legalización" de sus puestos de trabajo. Otro factor que contribuyó al proceso de legalización fue el desarrollo de la legislación laboral. Sin embargo, hay que tener en cuenta que ese proceso no se hubiera iniciado sin la organización propia de la clase obrera. En Inglaterra, por ejemplo, la reducción de la semana laboral fue resultado de una lucha que duró varios siglos<sup>22</sup>.

Los actuales países industrializados poseen una importante historia de avances en el marco de la formación, salud pública y reformas agrarias. En el Occidente, la redistribución de las posibilidades sociales ha incluido a la mayoría de la población, brindándole la posibilidad de tomar parte en el crecimiento económico<sup>23</sup>. La exclusión de una parte de la población es, de hecho, una forma activa de empobrecimiento.

Los colonizadores europeos no se preocupaban por la inclusión de las poblaciones de las áreas conquistadas en el ámbito legal y oficial de la sociedad. Esta exclusión fue lógica, ya que los colonizados fueron considerados como inferiores con respecto a los europeos. Así pues, en los países en vías de desarrollo una gran parte de la población nunca formó parte de las estructuras oficiales de la sociedad: muchos no tienen ni certificado de nacimiento ni tampoco han sido registrados en los archivos del Estado, de manera que son, de cierto modo, inexistentes para las autoridades. No disponen de cédulas de identidad, no pueden abrir una cuenta bancaria ni realizar las transacciones legales que para los occidentales forman parte de la vida diaria. No poseen bienes legalmente registrados ni tampoco tienen contrato de trabajo en el marco de la economía oficial.

Las personas que viven de la agricultura de subsistencia en las zonas rurales o los trabajadores informales de las ciudades están de igual modo excluidas de la toma de decisiones políticas. Los mecanismos estatales son, para estos grupos, entidades lejanas y abstractas. En muchos países ha quedado claro que las autoridades o las élites económicas no pueden ni quieren integrar la economía informal o la agricultura de subsistencia en los mecanismos formales del Estado. Esta falta de interés se debe, en parte, a la falta de recursos económicos y humanos. Por otro lado, se puede tratar también de una falta de visión.



# En las afueras de la aldea global

Las capas "formales" de las sociedades se apoyan siempre en las normas y regulaciones establecidas por el poder público. Las relaciones de intercambio existentes en su ámbito son siempre calculables en términos de creación de empleo, acceso a la formación, PIB, exportación, importación, cantidad de días de baja, entre otros. En las capas "informales" no es así. Las regulaciones pueden ser establecidas por separado para cada situación o relación de intercambio, o bien pueden formar parte de una tradición común. No se apuntan siempre por escrito, pero todo el mundo es consciente de ellas. Nadie sabe a ciencia cierta cuál es la cantidad de este tipo de relaciones.

La mayor parte de la vida diaria de los habitantes de los países en vías de desarrollo pasa en el marco de lo "informal". Ello no implica que no existan reglas, normas o mecanismos de resolución de disputas. Lo cierto es que estos mecanismos no son los mismos que los que funcionan en el ámbito "formal". Tampoco son tan exhaustivos. En las comunidades pequeñas es más fácil controlar su seguimiento, mientras que en las grandes ciudades o en las interacciones entre diferentes culturas todos no comparten las mismas reglas y valores. Por eso, la formación de acuerdos es, de cierto modo, más "libre", muchas veces en beneficio del más poderoso o del más "rico".

Este tipo de economía informal existe en todas partes del mundo. La mayoría de los pobres se gana la vida en la producción agrícola de subsistencia, pero las ciudades están creciendo a un ritmo cada vez más frenético. Dentro de unos 20 ó 30 años, la mayoría de la población mundial vivirá en ciudades.

## Empresarios extremos

En todas partes del mundo, la gente tiene que ganarse la vida haciendo algo. En los países con poca o ninguna seguridad social, la población tiene que buscarse un trabajo informal -a todo costo y a veces por vías no muy legales- en el caso de que no tengan empleo y no puedan vivir sin ingresos. Así las personas se convierten en trabajadores de la economía informal, ya que en los países en vías de desarrollo la creación de una empresa "formal" puede ser demasiado complicada



*Las trabajadoras Tania Lisseth Chavarría Úbeda y Rosario Herrera Centeno son las encargadas de la administración de la Tostaduría de Yali. La tostaduría nació como parte de un proyecto de la Comité por la Paz de Finlandia (Suomen Rauhanpuolustajat). Existen organizaciones miembros de la plataforma KEPA, que tienen sus propios programas y proyectos en Nicaragua. KEPA, como enlace, las acompaña y apoya, igual que a las contrapartes nicaragüenses, en el trabajo que desarrollan en conjunto para que la gente salga de la pobreza.*

y costosa o llevar demasiado tiempo. No se trata de un fenómeno marginal sino de una realidad concreta para la mayoría de la población mundial que vive fuera de los países industrializados.

El desempleo es, por definición, un fenómeno que forma parte del mercado laboral formal. El desempleado es definido como una persona que está buscando trabajo de manera activa pero todavía no lo ha encontrado. La definición es, en gran parte, irrelevante para los países con un gran sector informal, puesto que prácticamente todos, inclusive los niños, participan en alguna actividad eco-

nómica para ganarse la vida. Para estos países, establecer una distinción entre los desempleados y los que tienen un empleo formal carece de sentido<sup>24</sup>.

En las áreas urbanas de la mayoría de los países en vías de desarrollo, la proporción del trabajo informal de la tasa de empleo global es extremadamente alta. Una de cada dos personas que no trabaja en la agricultura se gana la vida en un trabajo informal. Algunos de los países más extremos a este respecto son, por ejemplo, Benin, Filipinas, Guinea, Indonesia, India, Kenia y Chad<sup>25</sup>, donde la proporción del trabajo informal alcanza o supera un 75% de la tasa de empleo global.

Hasta las décadas 1950 y 1960 se pensó que las economías tradicionales y "pobres" se convertirían en economías modernas con un nivel de desarrollo rápido. Se creía que los vendedores ambulantes, las pequeñas manufacturas y los diversos empleos ocasionales desaparecerían o se transformarían en una parte de la economía de mercado moderna y formal. Muy tarde, se entendió que era difícil que esta transformación tuviera lugar, al menos a corto plazo. A principios de los años 1970 se empezó a hablar del "sector informal", término que se convirtió en poco tiempo en una parte importante de la discusión sobre el desarrollo<sup>26</sup>. De todas maneras, la polaridad legal/formal versus no legal/informal de la actividad económica siempre ha formado parte de la historia de la humanidad.

Según la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el trabajo informal cubre todo tipo de trabajo remunerado, tanto el autoempleo como el trabajo asalariado, no reconocido ni protegido o regulado por la legislación vigente. El trabajo no remunerado en cualquier organismo o empresa con fines lucrativos también se considera como trabajo informal. A veces el trabajo en empresas de muy pequeña escala también se incluye en el concepto de trabajo informal<sup>27</sup>.

La actividad económica informal puede aparecer en formas diferentes. Consta de la producción casera de bienes para el consumo privado, lo cual incluye también la agricultura de subsistencia. Los trabajadores domésticos también forman parte de la economía informal en el caso de que no tengan contrato oficial. Las empresas de una sola persona también pueden formar parte del sector informal. Cuando las microempresas informales emplean familiares y otras personas, sus contratos son también informales. Incluso en las empresas formales puede haber personas que realizan trabajos informales. En ese caso los trabajadores in-

formales no tienen contrato, protección legal ni seguridad social. Los familiares que trabajan en las empresas sin contrato también forman parte de los trabajadores informales<sup>28</sup>.

## Los microempresarios viven de la mano a la boca

Aunque la economía formal e informal se conciben como dos realidades distintas, en la práctica están íntimamente ligadas, la una a la otra, de varias maneras. La frontera entre las dos modalidades económicas es muy imprecisa.

Muchas empresas informales tienen contratos relacionados a la producción o la distribución con empresas del sector formal<sup>29</sup>. De hecho, muchas empresas oficiales se aprovechan de personas sin contrato de trabajo como parte de su red de distribuidores a veces muy oficial. Este tipo de trabajadores incluyen, por ejemplo, a los vendedores de periódicos o de helado que pueblan los cruces de las calles en las grandes ciudades. Aunque en realidad no trabajan directamente para las empresas, pueden llevar algún tipo de uniforme distintivo -desde un simple chaleco a un traje completo- facilitado por la empresa. Para dar un ejemplo, en Santo Domingo el operador francés de teléfonos móviles Orange proveía a sus "empleados" informales de un chaleco naranja y una caja para vender las tarjetas de teléfono. Así se procuraba transmitir la idea de que los vendedores están vendiendo el producto original y no falsificaciones. Lo típico de este tipo de actividad económica "pseudoformal" es que los trabajadores tienen un único empleador que puede ser tanto la oficina local de una multinacional como el supermercado de la esquina. No se trata, pues, de actividad empresarial propiamente dicha.

Otro grupo de trabajadores informales en comercio y distribución de productos lo constituyen los empresarios informales. Su actividad comercial puede envolver a una sola persona. Este tipo de empresarios tienen varios clientes, o bien trabajan por su propia cuenta, comprando y vendiendo productos. Los vendedores pueden trabajar en un sitio fijo o recorrer la ciudad. Además de la venta, otras formas importantes del trabajo informal incluyen el sector de servicios, como los limpiadores, zapateros, fontaneros, electricistas, limpiabotas, maleteros, conductores y guardacoches. También existe trabajo informal en las manufacturas donde los empresarios producen y venden sus propios productos. Este tipo de

trabajo puede incluir, por ejemplo, carpinterías y ferreterías así como talleres de costura y de artesanía<sup>30</sup>.

El crecimiento de la economía informal no se debe siempre a intenciones conscientes de evitar los gastos de registro o los impuestos. Crear un empleo para sí mismo puede ser la única manera de sobrevivir cuando no hay una seguridad social ni seguros contra el desempleo. Tampoco se evitan los mecanismos oficiales porque sean más caros que los informales: por el contrario, muchas veces resulta más caro trabajar de manera informal. Los microempresarios tienen que pagar elevados intereses, sobornos y pagos por diversos permisos.

Por otro lado, los microempresarios se ven obligados a invertir todo su capital casi a diario. La posibilidad de inversión al día siguiente depende de las ventas de hoy, de manera que cuando las cosas van mal, corren el riesgo de perder no sólo la comida del día sino también las próximas adquisiciones. De alguna forma tienen que obtener el dinero necesario para comprar más productos para vender. El almacenamiento de la comida también constituye un problema, sobre todo en el trópico. El horizonte temporal de los microempresarios precarios es muy corto, y su capacidad de asumir riesgos está limitada por la necesidad de satisfacer al menos las necesidades básicas de la familia a diario.

## **Las mujeres rurales - heroínas del trabajo informal**

La proporción de los autoempleados en el trabajo informal fuera de la agricultura alcanza o supera, en muchos países, el 60% de la población. El resto tiene un trabajo informal remunerado. En la mayoría de los países, las estadísticas no incluyen la agricultura, de manera que se refieren exclusivamente al sector informal urbano.

Si se considera también la agricultura, la proporción del trabajo informal aumenta de manera significativa. El sector informal del campo incluye la producción de subsistencia invisible para las estadísticas, así como la producción familiar para el mercado local<sup>31</sup>.

El empleo informal involucra ante todo a las mujeres. En casi todos los países donde se pueden conseguir estadísticas, la tasa de empleo de las mujeres en el sector informal urbano es más elevada que la de los hombres, con la excepción de los países árabes<sup>32</sup>. Las mujeres también trabajan mucho en la producción



*El Encuentro Regional de Mujeres sobre el Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y Unión Europea convocó a un número de mujeres centroamericanas en Matagalpa 2-5 marzo 2008, para conocer el Acuerdo y pensar en estrategias. El evento fue organizado por el Foro de Mujeres para la Integración Centroamericana junto con CAWN – Red de Solidaridad con Mujeres en Centro América.*

*KEPA participa junto con otras ONGs internacionales en un espacio llamado grupo comercio, donde las ONGs que comparten un interés por los temas comerciales se juntan para intercambiar información y unirse en actividades puntuales. El grupo ha organizado encuentros de incidencia frente a los embajadores de los países europeos. Varios miembros del grupo apoyaron también al Encuentro Regional de Mujeres sobre el Acuerdo de Asociación.*

agrícola de subsistencia, de manera que la importancia de las mujeres en el ámbito del trabajo informal es todavía mayor que las estadísticas sobre el empleo urbano dan a entender.

## Diferentes formas de economía libre

La actividad económica informal se compone de todas las actividades económicas que se practican fuera de las reglas del poder oficial y que también podrían recibir

la denominación de "economía libre", y que incluye también las construcciones informales, es decir, todo tipo de construcción de viviendas u otros edificios que no cumplen las regulaciones vigentes. Una gran parte de las viviendas en los barrios más pobres de las grandes ciudades son de este tipo de construcciones informales o ilegales. Los barrios más pobres son zonas caracterizadas por los siguientes rasgos: falta de acceso al agua potable, falta de alcantarillado e infraestructura en general, mal estado de las viviendas, sobrepoblación e inseguridad general de la propiedad y administración de las viviendas<sup>33</sup>.

Pese a la escasez de bancos en los barrios más pobres y las zonas rurales, sus habitantes tratan de ahorrar lo que puedan<sup>34</sup>. Sin embargo, estos ahorros fuera de los mecanismos financieros oficiales no se ven en las estadísticas. Los ahorros pueden acumularse en un puerco criado en casa o en forma de una vivienda construida a medias: empezamos por el tejado ahora que tenemos un poco de dinero extra, y si conseguimos más, ya le pondremos el suelo. A lo mejor los amigos o los colegas pueden prestar algo de dinero a través de una "cooperativa de créditos" informal. El punto débil de tales mecanismos de ahorro es que el dinero no puede ser invertido de manera eficaz en actividades productivas<sup>35</sup>.

Los intereses reales de los prestamistas son astronómicos y los plazos de pago suelen ser cortos. Este tipo de financiamiento informal resulta a menudo mucho más caro que el financiamiento ofrecido a los empresarios dentro del sistema formal. A nivel anual, los intereses pueden ascender a un 1000% de la cuantía prestada por el prestamista<sup>36</sup>.

En las definiciones de la economía informal hay que tener en cuenta la diferencia entre las actividades económicas de sobrevivencia, el autoempleo o los trabajos comunitarios tradicionales y, por otro lado, las actividades de las organizaciones ilegales, como el narcotráfico. En Tailandia, por ejemplo, el sector ilegal tiene gran importancia económica. Incluye el narcotráfico, juegos de azar, prostitución, contrabando de la mano de obra extranjera, del petróleo y de las armas<sup>37</sup>. Por otro lado, en la economía informal también participan muchos actores registrados que burlan la ley para reducir sus gastos<sup>38</sup>. El vínculo entre la economía criminal y la formal puede ser muy significativo. La introducción del dinero ilegal en la economía formal, de manera que se pueda invertir como capital oficial para el lucro del propietario, se conoce como 'lavado de dinero'.



*Centro Humboldt y KEPA co-organizaron un taller de intercambio de cara a la segunda ronda de negociaciones del Acuerdo de Asociación entre la Comisión Europea y Centroamérica 13-14 febrero en Managua. Representantes de organizaciones y redes las cuales dan seguimiento a las negociaciones fueron invitadas para dialogar e intercambiar opiniones sobre el acuerdo que está por formarse entre las dos regiones. Invitadas especiales, como la experta en temas de comercio de la oficina de KEPA en Helsinki, Tytti Nahi, y varios personajes nacionales y regionales fortalecieron el conocimiento de los participantes. En el marco del Acuerdo de Asociación se abordan tres temas: un eje político, uno de cooperación y uno de tratado de libre comercio.*

## Los servicios públicos discriminan el sector informal

Los pobres urbanos viven en un mundo fuera de las leyes, invisible en los mapas. Carecen de servicios sanitarios y otros servicios públicos. Sus habitantes tampoco pagan impuestos. Oficialmente estos habitantes no existen. El papel de las autoridades locales lo desempeñan los mafiosos u otros "dueños del barrio" en vez de los miembros de la municipalidad. Los representantes del sistema formal muchas veces no se atreven a entrar en esas zonas y ni siquiera intentan reforzar su autoridad. Los habitantes nunca pueden estar seguros de la propiedad de



sus viviendas. Están obligados a manejar la situación como mejor puedan en el mercado paralelo, caro y carente de restricciones legales. Sin una dirección oficial no tienen acceso a los servicios sociales o sanitarios ni a la formación. En vez de tratar de ayudar a estas personas, los gobiernos pueden incluso echarlas fuera de sus casas y negarles las condiciones básicas de vida, la vivienda y los ingresos<sup>39</sup>.

Aunque se le presta cada vez más atención en la planificación de la política de desarrollo, el sector informal sigue siendo considerado como una entidad completamente separada de los otros sectores económicos. Se ignoran sus vínculos con la economía formal, de manera que falta una visión general de la situación económica del país. Para dar un ejemplo, en la política del comercio exterior no se presta atención a la protección de los bienes producidos en la economía informal. En general, la política económica se concentra en la protección de las grandes empresas con ventajas fiscales y arancelarias, subvenciones y financiamiento, lo cual demuestra claramente que la integración de la economía informal en la economía nacional no es, en muchos países, una prioridad para el gobierno, aunque la mayoría de la población se gana la vida fuera de las redes formales<sup>40</sup>.

En muchos países el gobierno no presta mucha atención a las mejoras del transporte, servicios sanitarios, electrificación o el abastecimiento del agua en las zonas con un alto nivel de actividades económicas informales. Los barrios pobres son destruidos, a veces hasta sin advertir previamente a sus habitantes. Muchas veces los empresarios informales son víctimas de acoso u hostilidades y se extorsiona a los vendedores callejeros para que paguen la protección o los sobornos. En fin, el ejercicio de actividades empresariales en la economía informal puede resultar mucho más caro que en el marco del sistema formal<sup>41</sup>.

## ¿Problema o solución?

Hay quienes enfatizan las diferencias cualitativas de la actividad económica informal con respecto a la formal, siendo la primera sentida como más recíproca, justa y moral que la economía "formal y capitalista". En África, por ejemplo, muchos empresarios tratan de limitar la competencia, compartiendo las formas de producción o comercialización. Un cliente pobre puede tener un descuento, o el curandero puede solucionar un problema sin cobrarlo. Una irregularidad ocasio-

nal en los pagos puede perdonarse, ya que cualquiera puede tener a su vez un problema y necesitar una ayudita<sup>42</sup>.

El carácter solidario de la economía informal es, no obstante, sólo una cara de la moneda, y no se debe sobreestimar por razones ideológicas. Como hemos visto, la actividad económica informal conlleva también muchos inconvenientes. Los trabajadores están expuestos a diferentes tipos de abuso, y las peores formas del trabajo informal son el trabajo forzado, el trabajo por deuda y la esclavitud. Muchas veces los empleados trabajan en condiciones de mala higiene, corriendo el peligro de estar expuestos a la contaminación y sustancias tóxicas<sup>43</sup>.

Los ingresos del trabajo informal suelen ser escasos, aunque algunas veces se puede ganar incluso mejor que en un empleo forma<sup>44</sup>. Aun así, este tipo de labor parece estar vinculado de manera muy clara con la pobreza, desigualdad de ingresos, malas condiciones de trabajo y falta de seguridad<sup>45</sup>.

No obstante, la actividad económica informal no es exclusivamente un fenómeno negativo: es también una forma de subsistencia. En las calles de las grandes ciudades de los países en vías de desarrollo abundan los pequeños empresarios cuya actividad da origen a empresas pequeñas y medianas, creación de empleo y bienestar económico. Las familias luchan contra los molinos de viento y se construyen viviendas, aparentemente de la nada. Por estas razones, Hernando de Soto se indigna cuando se plantea que estos "empresarios heroicos" aumentan la pobreza a nivel global<sup>46</sup>. Para de Soto, ellos construyen más bien la solución que el problema, y mantener a estas personas fuera del capitalismo es una forma activa de empobrecimiento. Al no poseer patrimonio formal no importa cuánto trabajan ni cuánto ganan: no pueden tener éxito en una sociedad capitalista. Están fuera del alcance de los "radares" políticos y de las estadísticas oficiales, de manera que son, de cierto modo, invisibles para la sociedad. No se trata sólo de una falta de instituciones apropiadas sino también de una exclusión de una parte de la población de la formación, orientación, obtención de permisos, derechos de propiedad y derecho de expresar su opinión.

Desde un punto de vista global, la economía formal e informal funcionan en conjunto y están estrechamente vinculadas la una a la otra en todas partes del mundo. La cuestión clave es si esta interacción conlleva mecanismos empobrecedores. Cuando las mayores entidades económicas, así como la mayoría de la población de los países ricos, actúan en el marco de la economía formal hay

que preguntarse si los que están fuera de ese sistema no pueden participar en la globalización de la economía de mercado y aprovecharla en igualdad de oportunidades.

## Las estrategias de sobrevivencia de las comunidades locales

A nivel mundial, la mayoría de los pobres se gana la vida en la agricultura de subsistencia<sup>47</sup>. Producen fundamentalmente para consumo propio. En su vida diaria toman las decisiones con base al conocimiento y a las habilidades de su entorno cercano, aprovechando los recursos naturales y humanos y los bienes materiales que están a su disposición. La creación del bienestar es, para ellos, vinculada a la creación de la identidad social, cultural y política. Las formas locales de vida comunitaria constituyen, además de una fuente de bienestar material, una importante base para la identidad cultural. No es posible promover un desarrollo real si no se entienden y toman en cuenta las características específicas de cada comunidad o las costumbres locales y las redes sociales que ayudan a los miembros de la comunidad a superar las dificultades de la vida diaria.

En la agricultura de subsistencia, la producción y la productividad son bajas. Las herramientas utilizadas en el cultivo son muy sencillas y las inversiones de capital son pequeñas. Los factores de producción más importantes son la tierra y la mano de obra. En la economía rural de autosustento la vida está llena de riesgos y de inseguridad. La meta fundamental de la producción es garantizar el sustento. Así pues, para los pequeños productores lo más importante no es maximizar la productividad sino las posibilidades de sobrevivencia de su familia. Cuando lo que está en juego es la vida de la familia, uno trata de minimizar todo tipo de riesgos y evitar los experimentos e inventos nuevos<sup>48</sup>.

Hay que entender cómo la gente trata de maximizar sus posibilidades de sobrevivencia. La economía rural que funciona a través de las redes de las familias de pequeños productores puede considerarse como una actividad solidaria, basada en las prácticas y formas de organización social tradicionales. El trabajo se basa más bien en un concepto de voluntariedad solidaria que en la maximización del lucro personal de cada uno; el objetivo es crear trabajo y no acumular capital. No se trata solamente de una diferencia cuantitativa o legislativa en compar-



*Cosecha de Palma Africana en Kukra Hill en la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS) en febrero 2007. KEPA ha dado seguimiento al tema de los biocombustibles para aportar con información de la situación en Nicaragua a una campaña que la organización tiene en Finlandia en 2008 sobre los efectos que los biocombustibles pueden tener para la gente más empobrecida. El biocombustible es el término con el cual se denomina a cualquier tipo de combustible que derive de la biomasa. Los combustibles de origen biológico pueden en parte sustituir los combustibles fósiles tradicionales como el petróleo o el carbón. En Nicaragua se ha hablado sobre la posibilidad de usar la caña de azúcar para producir bioetanol y la palma africana para producir biodiesel. Los biocombustibles han creado debate por ser vistos como una mejor alternativa para el medioambiente, a la vez mucha gente tiene preocupaciones sobre la seguridad alimentaria en zonas donde se cultiva combustible en lugar de alimentos, entre otras. KEPA lleva varias campañas cada año en Finlandia. La información desde las oficinas de KEPA fuera de Finlandia da credibilidad y contenido a los mensajes.*

ción con la economía formal, sino también de una diferencia cualitativa, ya que la actividad económica se basa en el trabajo conjunto y la propiedad colectiva de los factores de producción. Los lucros de las actividades pueden invertirse en el desarrollo de la comunidad o bien distribuirse entre sus miembros<sup>49</sup>.

## El individuo y la economía comunitaria

La mayor parte del trabajo de los seres humanos tiene como objetivo el lucro material, aunque no se puede negar que el trabajo también produce satisfacción personal y otro tipo de beneficios. Sin embargo, uno no se esfuerza por realizar un trabajo si no lo considera beneficioso para él mismo u otra persona que considera con derecho para disfrutar de los beneficios del trabajo. El concepto de trabajo comunitario puede parecer extraño para los que viven en una sociedad individualista, pero en una comunidad pequeña donde todo el mundo se conoce el esfuerzo por el bien común puede ser un incentivo óptimo para mejorar las condiciones de vida. En una comunidad unida, el beneficio del trabajo se destina siempre a personas que tienen derecho a disfrutar de ellos. No obstante, este requisito no se cumple necesariamente en una comunidad más grande: los beneficios obtenidos por el trabajo tienen que ser locales y divididos de manera justa entre los miembros de la comunidad. La economía comunitaria se basa en la lealtad e igualdad entre los miembros del grupo<sup>50</sup>.

La actividad económica comunitaria corre el peligro de extinción tras la expansión del individualismo, o cuando los individuos descubren las posibilidades del comercio en mayor escala. La economía comunitaria, basada en la confianza y la lealtad, suele funcionar bien cuando las condiciones son estables. El sistema comunitario puede adaptarse a los cambios, pero a condición que beneficien a todos por igual. Tal condición no es, sin embargo, propia del desarrollo económico<sup>51</sup>.

En las sociedades más antiguas, la unidad de trabajo era la familia, clan, gremio o algún otro grupo parecido. Estos grupos constituían una especie de "cooperativas económicas". El trabajo conjunto tenía sus ventajas, sobre todo en las comunidades que vivían en autosustento, ya que les ofrecía protección y seguridad. Una familia numerosa constituye una forma eficiente de seguridad social en una sociedad que vive a nivel de subsistencia. De igual modo, en las sociedades donde es difícil confiar en los demás, la familia ofrece una posibilidad de aumentar la producción y la productividad. En las áreas rurales es muy común que los agricultores se agrupen para realizar trabajos agrícolas colectivos o para construir viviendas. Por otro lado, la producción comunitaria no puede ser muy

extensa, ya que se basa en la mutua confianza y en el sentimiento de unidad de los miembros del grupo<sup>52</sup>.

Los miembros de la comunidad pueden compartir los problemas que amenazan la existencia de toda la comunidad. La subsistencia de un día para otro es la fuerza motriz de toda actividad económica. Sus miembros son conscientes de que el futuro de cada uno depende de la sobrevivencia de los demás. En tal situación, los valores que guían la actividad económica no los dicta el mercado, sino la comunidad o la familia<sup>53</sup>. En vez de la economía de mercado o de la economía planeada podría hablarse de una "economía de subsistencia".

Tras la migración a las ciudades, las viejas estrategias de subsistencia tienen que ser adaptadas a las nuevas condiciones. Para mantener la reciprocidad y la confianza mutua se necesitan otros mecanismos más claros, ya que el funcionamiento de los grupos ya no se basa necesariamente en el sentimiento de unidad con la familia, el clan, la etnia u otra entidad<sup>54</sup>.

# Los derechos a la tierra y a los recursos naturales

## El misterio del capital

El capital es necesario para la especialización, producción e intercambio económico en el mercado expandido. Constituye una fuente para el crecimiento de la productividad y el bienestar de una nación, pero no es una masa estable de bienes materiales, sino más bien un potencial que se puede invertir de nuevo en la producción. Este potencial es una entidad abstracta: hasta que no se procese y asocie con algo palpable, no puede actuar libremente. El capital se confunde muchas veces con el dinero, pero éste es sólo una de las formas en que se materializa. El capital no está ligado al dinero, y gran parte del "misterio del capital" se desvanece cuando no lo pensamos en términos de dinero<sup>55</sup>. En el occidente, el capital es creado a través de los procesos imperceptibles que forman parte de los sistemas de propiedad. Los procesos, prácticas y regulaciones que hacen que una propiedad sea oficial también hacen que esta propiedad pueda funcionar como capital activo.

Con la creación de un sistema legal de propiedad, los Estados cambiaron el sistema natural de propiedad por uno de capital conceptual. En el Occidente, las complejas estructuras jurídicas y empresariales surgieron para limitar la participación de los actores y disminuir la inseguridad de la interacción social. Tales estructuras incluyen los derechos de propiedad estrictamente definidos e implementados, los convenios y fianzas formales, las marcas registradas, la responsabilidad limitada de los accionistas y la legislación sobre quiebra. En los países en vías de desarrollo, tales mecanismos formales son débiles o inexistentes<sup>56</sup>.

La contribución del patrimonio formal al desarrollo económico no es la protección de la propiedad, como comúnmente se piensa. La revolución real es la mejora de la comunicación vinculada al patrimonio formal y su potencial. Los propietarios se convierten en "actores económicos", los cuales pueden transformar su patrimonio dentro de una red más grande. Los sistemas de propiedad protegen las actividades económicas de los propietarios. Al mismo tiempo, el patri-

monio responsabiliza a sus dueños: estos se hacen responsables por el capital que les pertenece y pueden ser localizados y reconocidos. El poder del patrimonio formal está estrechamente ligado a la responsabilidad económica. Los propietarios tienen que atenerse a sus promesas porque su patrimonio puede ser localizado, pueden perder su solvencia y se les puede exigir intereses de retraso, multas o pagos de mantenimiento<sup>57</sup>.

Una de las ventajas del patrimonio formal es la posibilidad de dividirlo y combinarlo. Los numerosos propietarios de una fábrica, por ejemplo, pueden comprar y vender acciones sin que estas actividades económicas tengan un efecto palpable en el funcionamiento de la fábrica. En los países en vías de desarrollo, sin embargo, la mayoría de la población carece de patrimonio formal, de manera que no pueden establecer convenios productivos, obtener créditos ni realizar otro tipo de transacciones económicas, a no ser con familiares o amigos<sup>58</sup>.

El capital es creado por el sistema de propiedad formal, por lo cual el manejo de cualquier tipo de patrimonio en el mercado es muy difícil si no forma parte de ese sistema. Es una diferencia fundamental entre los países occidentales y la mayoría de los países en vías de desarrollo. En el Occidente, el patrimonio es estrictamente regulado y registrado. Sólo los países del Occidente y las capas adineradas de la población de los países en vías de desarrollo son capaces de poseer y registrar patrimonio de manera formal: en otras palabras, sólo esta minoría de la población mundial puede producir e invertir capital de manera eficiente. Los inversores extranjeros y locales son una pequeña minoría, y la mayoría de la población de los países en vías de desarrollo se queda fuera del club privado del capitalismo<sup>59</sup>.

Según Hernando de Soto, una solución fundamental a los problemas de los países en vías de desarrollo es la formalización de los derechos de propiedad. Su argumentación es muy convincente a la hora de analizar las razones del fracaso del capitalismo fuera de los países occidentales<sup>60</sup>.

A pesar de un cierto peso ideológico, las ideas de Soto son, sin lugar a dudas, relevantes en cuanto a la creación de patrimonio<sup>61</sup>. No obstante, los derechos de propiedad formales no resolverían los problemas internos de la economía de mercado. No acabarían con las diferencias de ingresos ni con la pobreza. La inclusión real de la mayoría de la población de los países en vías de desarrollo en la sociedad, en igualdad de oportunidades, requiere un papel activo del Estado en



la creación de educación y servicios sanitarios, en la distribución de ingresos y en la legislación. Una parte fundamental de esta inclusión es la integración de la economía informal como parte de la sociedad "formal". Es difícil que esto suceda sin apoyo por parte del Estado. Como los gobiernos de los países en vías de desarrollo no han tomado medidas adecuadas, tenemos que crear presión a través de la organización de la sociedad civil.

## ¿Un nuevo sistema de propiedad?

La probabilidad de conflictos puede aumentar si se empieza a construir un sistema unificado de propiedad con medidas impuestas por la élite política y económica, sin tomar en cuenta las condiciones específicas de cada comunidad. La visión de la pequeña élite que está en poder no equivale a un consenso, aunque corresponda con la visión del gobierno del país. En los países en vías de desarrollo, las grandes masas han vivido siempre fuera de la democracia formal.

El reto es la creación de un sistema de propiedad que haga posible el pluralismo y que garantice tanto la propiedad comunitaria como los derechos de los pueblos indígenas a los recursos naturales. Se trata de un enorme trabajo legislativo que requiere una considerable voluntad política. El resultado no será necesariamente el más eficiente posible desde el punto de vista económico, pero puede satisfacer las necesidades y a la vez ser más sostenible y justo que el modelo actual.

La introducción del dinero, comercio e individualismo en las comunidades más aisladas conlleva una nueva lógica y pone en marcha un proceso de cambio difícil de frenar. No obstante, no se debe ver las cosas de color de rosa. Es posible que muchas personas que viven en estas comunidades deseen conectarse con el desarrollo del mundo de fuera, mientras otras quieren mantener el aislamiento. No podemos imponer nuestra visión desde fuera, pensando "quédense ustedes en el bosque, ya que su vida es mucho más rica y hermosa que la nuestra en las ciudades". De igual modo, tampoco se debe imponer a estas sociedades la integración en la sociedad de consumo<sup>62</sup>.

Si es necesario sacrificar el estilo de vida tradicional, por ejemplo en nombre de la reducción de la pobreza, las personas involucradas deben tener la posibilidad de participar en la toma de decisiones sobre su futuro. No se puede rechazar



*Una muestra del baile tradicional garífuna durante la celebración anual del día de los Garifunas en Orinoco en la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS), en noviembre 2006. Kepa ha acompañado durante muchos años a las minorías afro descendientes e indígenas de la Costa Atlántica en sus procesos de incidencia para un desarrollo justo y sostenible. En los últimos años el trabajo se ha enfocado en buscar juntos, a través de estudios y capacitaciones, el significado - tanto las posibilidades como los riesgos - de los procesos comerciales para conocer si ayudan o perjudican al desarrollo de las regiones autónomas.*

la modernización por causa de las opiniones de los políticos, líderes religiosos u otras personas que quieren encerrar las culturas tradicionales en museos<sup>63</sup>. Las comunidades indígenas tienen que decidir ellas mismas de qué manera van a vivir en el futuro. Por ejemplo, los indígenas de la Costa nicaragüense viven en la actualidad, conocen el uso del dinero y poseen conocimientos tecnológicos e informáticos. Saben lo que quieren, pero se les ha negado el espacio y las posibilidades de realizar sus visiones.

## Información y conocimiento como capital

Las ideas y la información se han convertido en un factor cada vez más importante en el comercio. La mayor parte del valor de los nuevos productos de alta tecnología se basa en inventos, innovaciones, investigación, diseño y experimentos. Una proporción cada vez más importante del patrimonio es creada a través del comercio de productos que implican información e innovación. Así pues, la información es uno de los factores de producción más relevantes. La propiedad de este factor es una cuestión muy importante desde el punto de vista de la creación y distribución de los recursos económicos.

La legislación actual de patentes y derechos inmateriales, elaborada exclusivamente desde el punto de vista de los países industrializados, ha sido criticada fuertemente. A causa de la legislación vigente, el conocimiento heredado de los antepasados y los diferentes recursos naturales fluyen libremente del Sur al Norte, para volver en el sentido contrario en forma de propiedad privada, protegida por patentes y leyes. La legislación vigente en los países industrializados está basada, en gran medida, en la presuposición de que la información y el conocimiento deben ser protegidos para incentivar las nuevas innovaciones, la investigación y el desarrollo de productos. Sin embargo, la concepción del conocimiento y los recursos naturales como propiedad privada es ajena a las comunidades indígenas. Este conflicto entre los diferentes sistemas puede acelerar los robos de conocimiento a las comunidades y tener consecuencias graves en cuanto a la protección de la diversidad de las comunidades y de la naturaleza<sup>64</sup>.

El Acuerdo de la Organización Mundial de Comercio (OMC) sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) puede considerarse como una herramienta para la privatización del patrimonio intelectual común y una continuación a la larga serie de actos de apropiación de recursos comunes, empezada por el proceso de colonización. Para Vandana Shiva, la actividad ejercida por las compañías multinacionales es una forma de saqueo de conocimiento y biopiratería, debido a lo cual cientos de plantas medicinales y alimenticias corren el riesgo de ser patentadas por compañías occidentales. En India, millones de comunidades tradicionales han aprovechado la biodiversidad como un recurso común para todos a lo largo de muchos siglos. La creatividad acumulada de las comunidades ha formado la base de la cultura y la economía

local. Las necesidades de los seres humanos han sido satisfechas con base en la sabiduría ancestral sobre el uso de las plantas medicinales, agricultura y pesca<sup>65</sup>. La subsistencia de estas comunidades se ve amenazada si a sus miembros se les obliga a pagar por el uso del antiguo patrimonio común.

El problema es que la legislación sobre derechos inmateriales no reconoce las formas de propiedad comunitaria tradicionales, sino que destaca la naturaleza privada de la propiedad de información y conocimiento, como si estos fueran algo que existe en el tiempo y espacio de manera aislada. El conocimiento es, por definición, un bien comunitario que se acumula en base de las innovaciones anteriores. El patrimonio intelectual de las comunidades indígenas no puede convertirse en mercancía: pertenece a todos los miembros de la comunidad. Por eso, se debe crear formas de protección de derechos inmateriales pluralistas que protejan los sistemas y prácticas de patrimonio intelectual de los pueblos indígenas y los medios de vida basados en ellos.<sup>66</sup> Hay que encontrar nuevas soluciones legislativas sobre la propiedad de la información y conocimiento. Sin este tipo de medidas es probable que los conflictos entre las empresas que actúan dentro de la economía de mercado "formal" y las comunidades que viven en sus afueras aumenten, en detrimento de éstas últimas, ya que la sobrevivencia en la periferia del sistema dominante es muy difícil.

Hay quien considera el sistema occidental de protección de derechos inmateriales como incompatible, desde el principio, con el carácter del conocimiento tradicional. Los derechos inmateriales se basan en el aislamiento de un fragmento de conocimiento del contexto original donde ha surgido. El conocimiento tradicional es indivisible y se destruye al ser aislada de la comunidad social, económica, cultural y espiritual de la que forma una parte orgánica<sup>67</sup>.

Es posible que la protección del conocimiento tradicional exija la protección de los pueblos indígenas y su estilo de vida, así como el fortalecimiento de su autonomía en materia de tierra y cultura. El desarrollo de los sistemas de propiedad de información y conocimiento debería partir de este principio, y habría que adoptar como base de la legislación el derecho consuetudinario de las comunidades.

Las entidades interesadas en el uso de los recursos naturales poseen recursos tanto económicos como tecnológicos. Este tipo de inversores operan en el marco de la economía formal, por lo cual necesitan una protección efectiva

de derechos de propiedad. En los países en vías de desarrollo, los arreglos fuera de las leyes se componen de regulaciones tomadas de la legislación vigente, de improvisaciones ad hoc, de prácticas antiguas y de costumbres locales. Todo esto lo mantiene unido un contrato social, adoptado por la colectividad y vigilado por los líderes elegidos por los miembros de la comunidad. No obstante, este tipo de propiedad no funciona como capital fuera de la comunidad<sup>68</sup>.

La lógica de las reformas económicas es funcional y coherente, a condición que el desarrollo económico que se quiere promover en estos países sea de carácter capitalista. La cuestión clave es si las pequeñas comunidades autosubsistentes pueden sobrevivir en la economía de mercado. ¿Hay espacio para estilos de vida alternativos? ¿La propiedad comunitaria<sup>69</sup> y el uso sostenible de recursos naturales pueden integrarse en el capitalismo moderno?

# Soluciones de la economía formal

El objetivo de muchos gobiernos de los países en vías de desarrollo ha sido la integración del país en la economía global. En realidad, la inclusión de los ciudadanos que viven en las economías nacionales de los países en vías de desarrollo sigue siendo marginal. Al lado del sector "global", de propiedad tanto nacional como internacional, coexisten las empresas nacionales y estatales que actúan exclusivamente en el mercado nacional. Este sector es, en muchos países en desarrollo, pequeño y débil. Hasta hoy, los modelos económicos no han podido tomar en consideración a las grandes masas de personas o incluso han quitado la base de subsistencia tradicional a muchas comunidades. Este fenómeno se observa en el aumento de la desigualdad, la lentitud del proceso de reducción de la pobreza y en un descontento social y político.

## Desde abstracciones económicas hacia seres humanos

¿Por qué los logros de la política económica de las últimas décadas en los países en vías de desarrollo han sido tan escasos? Una de las explicaciones es que una parte de la población queda fuera del análisis político, razón por la cual los objetivos principales de la economía política tampoco se seleccionan desde el punto de vista de esas personas. Como consecuencia, los beneficios que reciben son escasos o ningunos.

A partir del siglo XVII, la ideología de medición tiene un rol central en la justificación del sistema económico y político vigente. Sólo las cosas que se pueden medir y reducir a cifras tienen una existencia real, y las mediciones desmienten nuestras sensaciones y percepciones del mundo<sup>70</sup>. La revisión de la macroeconomía, del comercio exterior y de las inversiones a nivel de Estados deja fuera a una gran parte de la realidad de los países en vías de desarrollo. Es cierto que incluso el más pobre de los trabajadores del campo forma una parte microscópica de los corrientes económicos globales, pero cuánto más alto el nivel de abstracción, más lejana es la visión de la realidad. Y cuánto más lejos estamos de la vida

real de los demás, más difícil se hace la planificación de la reducción de la pobreza de esas personas<sup>71</sup>.

Tomemos como ejemplo uno de los países menos desarrollados del mundo, Mozambique<sup>72</sup>. Según la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (UNECA), el país está en medio de un cambio estructural de la economía, donde la industria está convirtiéndose en el sector económico más importante del país. La proporción de la agricultura del PIB ha caído de un tercio, en los años 1990, a un 20% en el año 2001. Al mismo tiempo, el desarrollo de la producción de aluminio, gas y electricidad contribuyó al crecimiento de la industria<sup>73</sup>. No obstante, se trata todavía de un cambio en la estructura del PIB, no de un cambio real en la estructura de la economía. Una mayoría absoluta, un 80% de la población mozambicana, sigue ganándose la vida en la agricultura<sup>74</sup>. La agricultura de subsistencia es la fuente principal de ingresos de toda la población y el pilar de la economía.

Si adoptamos como punto de partida del análisis la subsistencia y el trabajo de la población, el rumbo de la política de desarrollo cambia de manera radical. El ejercicio mental es más difícil, lleva más tiempo y resulta mucho más revolucionario de lo que se podría pensar a primera vista. Hay que bajar de los tópicos con aire acondicionado y tratar de ver y entender cómo vive la gente.

Al hablar de los intereses de un país en vías de desarrollo, es fácil mezclar los intereses de la élite económica con los de la población entera. La realidad del escaso sector formal de los países en desarrollo es muy diferente del día a día de las personas que viven de agricultura de subsistencia en las zonas rurales. Cuando hablamos del crecimiento del comercio exterior o del PIB de un país, muchas veces pensamos que el crecimiento beneficia a todo el país. No obstante, no existe ningún mecanismo que garantice la distribución justa de los beneficios. En muchos países en vías de desarrollo, la distribución de ingresos es extremadamente desigual<sup>75</sup>.

Analizar el PIB o las corrientes de comercio entre los Estados también puede dar una imagen distorsionada de la realidad, en varios sentidos. Ignora la importancia del comercio y de la economía local. Al analizar los datos sobre los ingresos del comercio exterior no se toma en cuenta dónde y cómo trabajan y se ganan la vida los ciudadanos.



*Tania Vanegas, Coordinadora del Área de Comercio y Medioambiente de la organización nicaragüense no gubernamental Centro Alexander von Humboldt, llegando de la primera ronda de negociaciones de los Acuerdos de Asociación entre la Comisión Europea y los países centroamericanos en Costa Rica, en octubre 2007. Centro Humboldt y KEPA trabajan juntos el tema de comercio, con el objetivo de fortalecer la capacidad de análisis de los actores locales y para lograr una participación activa y efectiva de mujeres y hombres en procesos comerciales. La meta es alcanzar tratados y procesos comerciales que ayuden al desarrollo local y mejoren la calidad de vida de la gente empobrecida.*

El valor de la producción total es determinado por la oferta y demanda del mercado, no según el trabajo real de las personas. Con el uso de maquinaria y mecanismos automatizados pero mano de obra reducida, la productividad puede llegar a ser decenas de veces mayor que en la producción agrícola de subsistencia que da empleo a una gran número de personas. Sin embargo, al hablar de la pobreza de las personas no se debe olvidar dónde y cómo se ganan la vida<sup>76</sup>.



# En busca de alternativas

El concepto de "globalización económica" ha sufrido un uso abusivo, por lo cual merece la pena empezar por hacer unas aclaraciones<sup>77</sup>. El progreso tecnológico de los últimos tiempos ha causado una reducción del tiempo y del espacio, gracias al desarrollo tecnológico de los medios de transporte y comunicación. Este desarrollo tecnológico ha hecho posible el feroz crecimiento de las actividades internacionales de los actores económicos. Aunque es prácticamente imposible frenar el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, la liberación del comercio y de los corrientes de financiamiento es una decisión político-económica. Existen varias alternativas y posibilidades de toma de decisiones conscientes. La globalización de la economía no es una fuerza ciega y descontrolada<sup>78</sup>.

## Auge y caída de paradigmas

Los que creen firmemente en el poder del mercado están convencidos de que su modelo económico es la única solución funcional. Para ellos, lo que limita la cantidad de posibilidades son las leyes económicas reales. La economía ha sido considerada como una ciencia distinta y lo más alejada posible de la política, con sus propias leyes absolutas y políticamente neutrales<sup>79</sup>. Para Milton Friedman, premio Nóbel en Economía, la economía puede ser, y es, una ciencia objetiva, como cualquiera de las ciencias naturales<sup>80</sup>.

Sin embargo, la política no ha desaparecido de la economía. La adopción de la fe en el mercado libre es una decisión sumamente política. Se trata, también, de una reducción de las escuelas económicas concurrentes, comparado por ejemplo con las décadas 1950, 1960 y 1970, cuando la economía formaba parte de la política y la política de la economía de manera más abierta que hoy en día.

En las últimas dos décadas, los mecanismos del mercado han sido prescritos para los países en vías de desarrollo especialmente por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los bancos de desarrollo regionales. Muchos de los disidentes de la globalización económica han considerado estas entidades, junto con la OMC, como los predicadores más fervorosos de la política económica



*La primera feria de comercio justo presentó una variedad de productos desde cacao hasta productos de madera y minerales en Siuna 28-29 abril 2008. La feria fue organizada por la Red Territorial del Triangulo Minero, una red de las Coordinadoras Civiles de Bonanza, Siuna y Rosita con el acompañamiento de KEPA. En la feria participaron también los municipios de Mulukuku y Princapolka. La feria dio una posibilidad para la presentación de productos tanto como análisis y discusión sobre temas relacionados a las dificultades de encontrar oportunidades de comercio justo de los productores y de las comunidades.*

*KEPA ha mantenido una cercana relación con la Red de las Coordinadoras Civiles del Triangulo Minero en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) para así poder llevar el análisis y la discusión hasta el nivel de las comunidades, donde según todas las estadísticas existe mayor pobreza. De esta manera KEPA sigue manteniendo su vínculo tradicional con las regiones autónomas de la Costa Atlántica del país.*

neoliberal. Pero, habría que preguntarse, ¿son estos dinosaurios de la economía internacional tan significativos como se nos da a entender?

El debate sobre el desarrollo avanza continuamente, pero el Banco Mundial sigue siendo criticado por predicar la política económica neoliberalista. Sin embargo, el Banco ha cambiado o abandonado muchos de sus dogmas originales. Los economistas del Banco Mundial no viven aislados de los círculos académicos y otras comunidades que reflexionan sobre las cuestiones de desarrollo<sup>81</sup>. A lo lar-

go de los años, el pensamiento de desarrollo ha cambiado dentro del propio Banco Mundial. Hoy en día se enfatizan los conceptos como el desarrollo sostenible, la nueva teoría del desarrollo, el capital social y la creación y mantenimiento de instituciones adecuadas<sup>82</sup>. Este pensamiento seguirá evolucionando en el futuro, y está claro que los temas más relevantes de hoy no serán la última verdad<sup>83</sup>. Las ideas de la corriente dominante del pensamiento de desarrollo no son eternas.

¿Es posible, pues, alcanzar un estatuto paradigmático en el pensamiento económico, al igual que en las Matemáticas, la Astronomía o la Química? ¿Las ideas de la economía neoclásica se han convertido en ciencia normal, de manera que ya no se cuestionan sus fundamentos? ¿Es importante el estudio de nuevos fenómenos, o los problemas sólo pueden ser resueltos dentro del mismo paradigma? Muchos de los axiomas de la fe en el mercado han entrado en los libros de estudio, como parte de la economía neoclásica, y así se han diseminado fuera del ámbito de las Ciencias económicas<sup>84</sup>. Poco a poco, las ideas poco ortodoxas van desapareciendo de la enseñanza básica y universitaria para convertirse en piezas de museo<sup>85</sup>. Hace relativamente poco tiempo, cualquier economista joven era capaz de reconocer las situaciones donde los mecanismos de mercado tienen sus puntos débiles. La misma lista de debilidades se repetía en todos los libros de estudio. Hoy en día la mención de las posibles debilidades del mercado son tildadas de anticuadas y contrarias a la cultura actual<sup>86</sup>.

Muchas veces el cambio de paradigma no es una solución racional, sino algo que se puede equiparar incluso a un cambio religioso. La verdad vigente solo se cuestiona cuando hay una crisis, y entonces los partidarios de un nuevo paradigma intentan demostrar que ellos lleguen a solucionar los problemas mejor que lo hacía la ideología antigua<sup>87</sup>.

La inexistencia de alternativas político-económicas es, en parte, ilusoria. Tenemos pocas alternativas, porque las soluciones se buscan siempre dentro del paradigma actual. Así pues, la verdad vigente de las superinstituciones de la economía internacional limita, de manera concreta, la búsqueda de soluciones, a nivel nacional e internacional, por ejemplo a los problemas de la deuda, las estructuras de la economía global y el manejo de las crisis económicas.

## Se necesita una perspectiva histórica

La solución a los problemas de desarrollo no es blanca y negra, sino que contiene varios matices. En la práctica, ningún país ha dado pasos significativos adoptando las formulas teóricas de los libros. Las dicotomías tradicionales -estrategias de desarrollo hacia fuera versus desarrollo hacia adentro, sector privado versus público, mercado libre versus regulación- no ofrecen soluciones a los problemas. Las historias de los éxitos son muchas veces resultado de una mezcla de ortodoxia y herejía político-económicas, como se puede observar por ejemplo en los países del Asia Oriental<sup>88</sup>. Se requieren, por tanto, soluciones a la medida de las necesidades locales.

Existe cierta tendencia a creer que, debido a la globalización de la economía, hoy en día el mundo es todo homogéneo. Esta percepción es, en gran parte, errónea. Una gran parte de la población global vive en condiciones muy diferentes de las de los países industrializados. No obstante, no deberíamos mirar hacia atrás. ¿Los países en desarrollo no deberían sacar una lección de la historia anterior de los países industrializados? ¿Por qué los países pobres deberían aspirar a los mismos objetivos de desarrollo que los países ricos, utilizando los mismos medios pero desde un punto de partida totalmente diferente? Sin una política económica diseñada para las necesidades de los propios países en vías de desarrollo, es probable que vayan siempre rezagados con respecto a los países occidentales.

Todavía, la economía neoclásica ha rechazado categóricamente el raciocinio inductivo y empírico, de manera que el debate político actual sobre desarrollo es muy ahistórico. La literatura sobre el desarrollo está llena de proposiciones teóricas como "el libre comercio beneficia a todos"<sup>89</sup>. Ahora bien, habría que abandonar por un momento los modelos teóricos y la búsqueda desesperada de sus variaciones para ver cómo es la realidad.

## Una visión de la realidad

Se piensa que la creación de instituciones propias y procesos endógenos de desarrollo es la clave para un nivel de desarrollo más alto. Los actuales países industrializados podían realizar su propia política económica y social de manera mucho más independiente que los países en vías de desarrollo. Han llegado a su estado

actual a través de un proceso de ensayo y error. No se puede crear una institución basada en normas dictadas desde fuera, sin adaptaciones locales. La formulación de estas adaptaciones requiere un papel activo del Estado y de la sociedad civil. Se necesita una cooperación que promueva el ensayo y la creación de instituciones. Se requiere menos consenso universal y más espíritu de experimentos<sup>90</sup>.

En cambio, no necesitamos instrucciones globales que sean válidas y respetadas bajo toda circunstancia. Actualmente muchos países en vías de desarrollo tienen la libertad de elegir una sola alternativa. Estos países necesitan sus propios pensadores, cuyas ideas emanan desde sus propios puntos de partida y de la realidad de sus países, y también les hace falta un espacio para realizar estos experimentos.

Cuánto más lejos nos perdemos en la macroeconomía y las cuestiones político-económicas globales, más nos alejamos de la realidad diaria y de los problemas de las personas que están luchando por su sobrevivencia.

El hecho que una gran parte de la población de los países en vías de desarrollo viva fuera de las estructuras formales de la sociedad explica, en parte, el fracaso total o parcial de las medidas de política económica o de desarrollo. Habría que entender mejor el funcionamiento de las economías autosostenibles y la economía informal, con especial enfoque en los puntos donde confluyen las dos modalidades, para que se pudiera analizar de qué manera se reciben, eventualmente, los beneficios de la economía formal en las capas bajas de la sociedad.

## **Hacia la participación local con los programas sobre pobreza**

La enfatización del papel de la sociedad civil y de lo local ha surgido en la corriente dominante de la discusión sobre la política de desarrollo. El punto de vista según el cual hay que tomar en cuenta las condiciones locales ha ganado terreno también en las instituciones financieras que suelen ofrecer más bien lecciones universales que soluciones locales. Se espera que la inclusión y la participación de la sociedad civil mejoren la apropiación de las estrategias de desarrollo y, al mismo tiempo, los resultados de los programas. La inclusión de este tipo de elementos es una característica especial de los Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza (PRSP) redactados bajo la dirección del Banco Mundial<sup>91</sup>.

Destacando las características nacionales se ha querido enfatizar el hecho de que los países en vías de desarrollo deben tener hoy en día unas posibilidades más fuertes que antes de determinar sus propias prioridades de desarrollo social. La apropiación de parte de los países en vías de desarrollo de su propia política nacional<sup>92</sup> se ha convertido en un concepto clave del siglo XXI en los círculos de la cooperación para el desarrollo.

Actualmente, muchos de los programas de cooperación para el desarrollo incluyen -e incluso tienen como requisito fundamental- la creación de diferentes programas de acción nacionales. Para obtener ayuda internacional, los países pobres tienen que definir ellos mismos sus propios objetivos de desarrollo más importantes.

La política de los PRSP parte del principio que se trata de un programa nacional para la reducción de la pobreza, en el que participan los propios ciudadanos del país, aprovechando las estructuras democráticas existentes en el país. Por lo tanto, debería reflejar los objetivos de los propios ciudadanos, especialmente de los sectores más pobres y vulnerables de la población<sup>93</sup>.

Aunque los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU han tenido mucho éxito como un marco global de la política de desarrollo internacional, también han sido criticados. Según algunos críticos, estas estrategias globales no toman en cuenta, de manera suficiente, el contexto y las necesidades locales, y en muchos casos no se basan en los verdaderos mecanismos de desarrollo.

La ONU ha recalcado que los Objetivos del Milenio no constituyen, como tales, un programa de desarrollo que se pueda adoptar directamente a nivel nacional. Su intención es más bien crear un marco de evaluación para la política de desarrollo nacional e internacional, no un mecanismo que defina las prioridades políticas de los ciudadanos. La ONU insiste también en que los Objetivos del Milenio sólo pueden alcanzarse si son realmente significativos para los miles de millones de personas por cuyo bienestar y condiciones de vida han sido creados. Por eso, se espera que los Objetivos del Milenio formen parte de la discusión en los países en vías de desarrollo, de manera que los diferentes grupos de la sociedad civil puedan apoyarse en ellos y aprovecharlos para exigir reformas políticas a sus propios gobiernos<sup>94</sup>.

Aunque la visión según la cual los procesos de desarrollo tienen que ser dirigidos por los propios países en vías de desarrollo se ha popularizado, ese enfo-

que conlleva algunos problemas significativos. Las condiciones y las suposiciones detrás de los programas de desarrollo pueden limitar el desarrollo endógeno de manera significativa. El paradigma de desarrollo vigente es el que establece los límites.

Según muchos estudios, los PRSP han contribuido a la transparencia de la política en los países en vías de desarrollo. Gracias a ellos, los representantes de las sociedades civiles han tenido más oportunidades de participación y más influencia que antes. No obstante, muchos observadores críticos han afirmado que estos procesos no han contribuido, de manera significativa, al poder político de la sociedad civil. También se ha criticado la falta de participación de muchos grupos poblacionales o movimientos sociales importantes en las primeras discusiones sobre los PRSP. Estos grupos incluyen a los parlamentarios, sindicatos, mujeres y muchos sectores pobres de la población<sup>95</sup>.

## Condiciones políticas de arriba abajo

Uno de los problemas, desde el punto de vista del desarrollo democrático, es que la responsabilidad de los procesos incumbe a los gobiernos de los países en vías de desarrollo, que son responsables, a los donantes, mientras que en un desarrollo democrático son los parlamentos los que deben ser responsables ante los ciudadanos. Los PRSP no surgieron como resultado de los movimientos políticos y las luchas de los ciudadanos de los países en vías de desarrollo, sino como una condición de la política internacional. Por eso no sorprende el hecho de que las organizaciones de sociedad civil de gran alcance de estos países, como por ejemplo los sindicatos, no hayan adoptado plenamente los PRSP o bien los consideren como ajenos a su funcionamiento.

La brecha que se abre entre la realidad de los sectores de población más pobres y las delegaciones de los PRSP, formadas por los funcionarios del Estado, puede ser muy profunda. Según algunos críticos, no siempre, está muy claro en qué medida las ONG que participan en los PRSP velan por los intereses de los grupos de los que se consideran representantes<sup>96</sup>. En muchas evaluaciones se ha preguntado por qué las estrategias de reducción de pobreza de los diferentes países se parecen tanto, y por qué se asemejan tanto a los anteriores programas de ajuste estructural, dictados desde fuera<sup>97</sup>.

Un grupo de investigadores manifestó su opinión sobre el problema en una evaluación sobre la cooperación para el desarrollo finlandés, realizada en el año 2003. Según ellos, los objetivos y las prioridades incluidos en los PRSP africanos están a menudo en discrepancia con los objetivos de la población africana económicamente desfavorecida: los PRSP reflejan más bien los intereses de los gobiernos de los países en vías de desarrollo y de las instituciones financieras internacionales. Recalcan que -pese a toda la discusión política- en el consenso de los donantes sobre los PRSP no hay suficiente voluntad política para reforzar el poder político de los más pobres o su participación en los procesos democráticos<sup>98</sup>.

En Finlandia, la creación de la sociedad de bienestar no tenía, según los analistas, nada que ver con un proyecto burocrático, diseñado y presentado a los ciudadanos "de arriba abajo". "Fue un proceso muy largo y doloroso que duró varios siglos y durante el cual los ciudadanos, las iglesias, las comunidades, el movimiento obrero, las empresas y los partidos políticos de diferentes ideologías estuvieron preparados y dispuestos -gracias al legado histórico, cultural y religioso del país- a aprender de sus errores, de sus diferencias y de sus intereses comunes para construir una sociedad para todos los finlandeses"<sup>99</sup>.

La experiencia histórica de Finlandia y de muchos otros países industrializados demuestra que sólo las luchas y los procesos de cambio liderados por los movimientos sociales pueden reducir la pobreza de manera sostenible. Este tipo de movimientos que buscan nuevas alternativas siguen surgiendo y creciendo en todas partes del mundo. Ya no funcionan tan sólo a nivel local, sino que aspiran a una colaboración cada vez más fuerte con otros movimientos y otras personas que están luchando con los mismos retos -contra el empobrecimiento- a nivel internacional.

## Respuestas locales a cuestiones globales

Como resultado de la actividad económica, unos ganan y otros pierden. La regulación de la actividad económica también beneficia las actividades de unos y desfavorece las de otros. ¿Hasta qué punto se debe, entonces, limitar las libertades de unos para que los otros puedan disfrutar de las suyas? ¿Cuáles son las medidas que se deben tomar para realizar tales limitaciones? Estas son las cuestiones fun-



damentales sobre las cuales los ciudadanos deben tener el derecho de expresar su opinión, a nivel local.

Se trata de un reto importante. Tras la expansión de la globalización económica, las decisiones que afectan las condiciones de vida de las personas a nivel local se toman cada vez más en el ámbito de los organismos internacionales, como la OMC y el Banco Mundial<sup>100</sup>. La democratización de la política global es un importante reto político. Sin embargo, no debemos perder de vista las instituciones políticas locales y nacionales, más cercanas a los ciudadanos, y el mejoramiento de sus condiciones de operación. Se puede preguntar si nuestra era de la política global contribuye al empobrecimiento de las posibilidades de la política nacional y local: ¿el papel de estas formas de actividad política está reducido a la satisfacción de las normas y requisitos establecidos por las condiciones, acuerdos y programas internacionales? Parece que hay cada vez menos espacio para los cambios locales promovidos por los movimientos sociales. La política está empobreciéndose.

La lógica interna de la globalización económica en su forma actual requiere la expansión de los hábitos de consumo y las instituciones básicas de la economía de mercado occidental, como los sistemas de propiedad. Aunque este proceso de expansión crea mejores condiciones para el desarrollo económico y social en ciertas áreas y en ciertos países, al mismo tiempo contribuye al empobrecimiento de muchos ciudadanos y grupos poblacionales.

La globalización económica significa la expansión del terreno y de las libertades de actuación para las empresas y los inversores, y no para los individuos. Para que esta expansión sea posible, se necesita, en todos los países, una política nacional que regule y limite lo menos posible las actividades económicas y que garantice a los actores económicos las mismas condiciones, instituciones y estándares en los cuatro extremos del mundo. Debido a estos requisitos, la liberación del comercio internacional y del capital es, desde hace mucho, una cuestión central de la política global. Este tipo de desarrollo perjudica las posibilidades y limita las alternativas sociales y políticas de los ciudadanos y las comunidades, ya que permite un único modelo político<sup>101</sup>.

## La lucha es siempre local

Al hablar del empobrecimiento en vez de la pobreza hemos querido enfatizar el hecho de que la pobreza es siempre causada por muchos fenómenos sociales que suelen ser muy complicados y funcionar a varios niveles. Lo que tienen en común es que las personas más pobres y débiles -las que más sufren los resultados de los procesos empobrecedores- carecen de posibilidades de participar o influir en estos fenómenos. Normalmente están alejados de las decisiones importantes y de los políticos que deciden sobre el desarrollo de su sociedad. En los últimos años, el poder político ha traspasado cada vez más a los ámbitos transnacionales, lo cual ha contribuido a la disminución de las posibilidades de la política democrática a nivel internacional.

En este texto hemos tratado las diferencias entre el mundo formal y el informal y las características de ambos. Para la mayoría de la población mundial, la política oficial y formal -el Estado- es incapaz de garantizar la subsistencia básica y la seguridad ciudadana. Por eso, los ciudadanos tienen que buscar su subsistencia básica fuera del ámbito del poder público. Al mismo tiempo quedan fuera -o al margen- de la sociedad formal. No obstante, todos deberían disponer de las mismas oportunidades de construir su bienestar personal a partir de sus propios recursos y necesidades y poder ser miembros de pleno derecho de su sociedad.

Es importante entender que en muchos países en vías de desarrollo el Estado es un actor muy débil, no sólo por la falta de recursos económicos sino también porque la utilidad de todo el contrato social vigente es, para la mayoría de los ciudadanos, al menos discutible. Los Estados son débiles porque dentro de sus fronteras funciona, en la práctica, una estructura social formal en la cual participa sólo una minoría de la población, y en las afueras o fuera de esa estructura existe una inmensa red de comunidades. Es allí donde vive la mayoría de los ciudadanos. No hay poder popular si el poder no está en manos del pueblo.

Los contratos sociales surgen como resultado de la lucha política y de los convenios entre diferentes grupos de interés. Para que estos contratos sean socialmente sostenibles y justos, también los sectores más pobres de la sociedad tienen que participar en ellos.

"La lucha contra la pobreza" no es una lucha para alcanzar un objetivo abstracto o un indicador establecido. Acabar con el empobrecimiento es luchar

contra la pobreza real y palpable de las personas. Es velar por sus intereses. A fin de cuentas, la lucha es siempre de carácter local.



*Marcha del Frente Nacional de Lucha por los Derechos Humanos (FNLDPH), en Managua el día 13 de diciembre 2007. Varios movimientos sociales, organizaciones y redes temáticas y territoriales de la sociedad civil se juntaron con FNLDPH, para expresar su preocupación frente a las políticas de gobierno. KEPA ha venido acompañando a la Coordinadora Civil, instancia de coordinación, concertación y articulación de sectores organizados en la sociedad civil de Nicaragua, en su trabajo de análisis, campaña y seguimiento en el marco de políticas presupuestarias nacionales, con el objetivo de promover un debate abierto, informado y participativo sobre los asuntos económicos fundamentales del país.*

# Epílogo

## La lucha contra el empobrecimiento

El libro "Los empobrecidos - la mayoría informal de la humanidad", publicado en 2004, es la primera en una serie de publicaciones sobre cuestiones globales de desarrollo del Centro de Servicios para la Cooperación y el Desarrollo (KEPA). Uno de los objetivos del libro fue profundizar el concepto clave de la política de programa del KEPA para los años 2004-2006, es decir, el "empobrecimiento". Aun así, con la publicación del libro no se pretendía definir el concepto de manera final ni crear un programa político para acabar con el fenómeno de empobrecimiento. Por eso, no es fácil encontrar en el libro una respuesta clara y concisa a las preguntas "¿Qué es el empobrecimiento?" o "¿Cómo se puede acabar con el empobrecimiento?".

El libro se destinaba, ante todo, a la descripción de la realidad cotidiana de los países en vías de desarrollo, tal y como la habían vivido los autores, para vincular esa realidad con la literatura teórica. Por eso, el punto de partida era el nivel local, el individuo y lo empírico. El libro tenía tres objetivos principales. Debía tener una sólida base académica, ser de lectura fácil y contener un claro mensaje político. El primer objetivo parece haberse cumplido, ya que el libro forma parte de los requisitos del curso de iniciación en los Estudios de desarrollo de la Universidad de Helsinki, desde el año 2005. En cuanto a la facilidad de lectura, que la juzguen los lectores por sí mismos.

El tercer objetivo tenía que ver con el mensaje político sobre cómo acabar con el empobrecimiento. Para mí, los pormenores de este mensaje no se aclararon hasta después de haber escrito el libro y haber participado, durante los últimos tres años, en una multitud de capacitaciones, seminarios y entrevistas sobre el empobrecimiento. Este epílogo es un intento de resumir mis propios pensamientos sobre el concepto de empobrecimiento y la lucha contra él. Por lo tanto, constituye una reflexión personal que no coincide necesariamente con las opiniones del KEPA ni con los otros autores del libro.

## ¿Quién define el desarrollo y la pobreza?

Antes de hablar sobre el empobrecimiento o cómo acabar con él, tenemos que detenemos un rato a reflexionar sobre la esencia del desarrollo y de la pobreza. Aclarar el concepto de desarrollo no es una cuestión trivial. La discusión actual practicada por ciudadanos y autoridades está salpicada de menciones vagas acerca de la "perspectiva" o de la "dimensión" del desarrollo, donde en realidad estos conceptos o no significan nada o significan cualquier cosa. El punto de partida del libro "Empobrecidos" es que el desarrollo es, en gran parte, un concepto subjetivo. Las supuestas definiciones<sup>102</sup> del desarrollo son, en la mayoría de los casos, visiones personales -de uno o varios autores- acerca de un estado ideal de la existencia social. El desarrollo puede entenderse, también, como un proceso social que lleva hacia ese estado. La Declaración sobre el derecho al desarrollo de la ONU, del año 1986, define el desarrollo como un proceso económico, social, cultural y político cuya finalidad es una mejora continua del bienestar de la humanidad. Este proceso se hace posible a través de una importante participación activa y libre de los individuos en su propio desarrollo<sup>103</sup>.

Sin embargo, cada uno define para sí mismo los factores básicos de su bienestar y sus objetivos en la vida, desde su propia perspectiva. Lo esencial es tener el derecho de participar en la definición, elección y realización de estos "objetivos de desarrollo". El desarrollo tiene múltiples definiciones, y por eso el "desarrollo" del uno puede ser el "antidesarrollo" del otro. En la práctica, en el mundo en que vivimos no existe ningún desarrollo beneficioso para todos, aunque nos comportamos como si ese tipo de desarrollo existiera.

La pobreza es casi siempre relativa. Comparamos las condiciones de vida de una persona con la situación de otras personas, ricas o acomodadas. Imaginemos que todo el mundo gana sólo un dólar al día. ¿Quiénes serían, entonces, los pobres? ¿Todos o nadie? La pobreza es también un asunto personal e individual. No podemos decirle a un inmigrante clandestino que trata de vender un solo aguacate en la calle que, de hecho, ya no es considerado como pobre porque sus ingresos diarios son un dólar y 25 centavos, mientras que en el año pasado no llegaron a un dólar, si él mismo se siente en una posición extremadamente desigual con respecto a los conductores de los carros que pasan por su calle. La lucha contra la pobreza no es una lucha por un objetivo abstracto, un índice medible o la supe-

ración de un determinado nivel de ingresos. Acabar con el empobrecimiento es luchar por los objetivos de personas reales.

Cuando la pobreza se percibe como algo relativo, es posible reconocer como su razón principal las estructuras que nutren la desigualdad social. La creación y el mantenimiento de tales estructuras es una forma de empobrecimiento. Las personas no se empobrecen debido a una fuerza mágica, sino como consecuencia de interacciones económicas, sociales, políticas y culturales.

Los intentos de acabar con el empobrecimiento se apoyan en el llamado enfoque basado en los derechos en el pensamiento de desarrollo. En este enfoque, lo esencial es analizar las razones estructurales de la pobreza, concentrándose en la desigualdad, injusticia y exclusión y apoyando la participación activa de las personas<sup>104</sup>. Tanto el empobrecimiento como la lucha contra él son procesos políticos. Con lo político entendemos un proceso donde se trata, a fin de cuentas, de "quién obtiene qué, cuándo, cómo".<sup>105</sup> El desarrollo y la pobreza son, pues, asuntos que tienen que ver con la obtención o el mantenimiento de los privilegios de individuos, grupos u organizaciones. Actuar contra la pobreza no es neutral, objetivo o apolítico, aunque eso es lo que a menudo se da a entender.

## **Pero ¿cómo se puede acabar con el empobrecimiento?**

Primero hay que preguntarse qué punto de vista se debe elegir, para quién y con quién se va a trabajar. Es necesario elegir un punto de partida y una realidad concreta, ya sean de un individuo o de un grupo, y empezar a analizar las estructuras empobrecedoras, avanzando desde las circunstancias locales hacia las globales. No hay respuestas universales muy satisfactorias, porque las condiciones de vida y las estructuras empobrecedoras varían muchísimo de un país y de un lugar al otro.

Consideremos ahora el problema desde el punto de vista de la dimensión económica del desarrollo. Los recursos materiales e inmateriales de una comunidad están siempre distribuidos de alguna forma entre los individuos que forman parte de la comunidad. Estos individuos o actores poseen o utilizan los recursos. La posesión y la utilización de los recursos la determinan las normas o las reglas compartidas por la comunidad o impuestas por alguien desde fuera. Como con-

secuencia de sus actividades personales, unos tienen éxito económico y otros no; unos consiguen adquirir más recursos económicos, otros menos. Con el paso del tiempo, los que están en una situación más privilegiada pueden aprovechar su posición y establecer acuerdos, leyes u otras "estructuras" que benefician más a ellos mismos que a los otros miembros de la comunidad. Estas estructuras son empobrecedoras con respecto a los demás. Está claro que hay muchas diferencias entre los individuos, y siempre hay quien consigue prosperar a pesar de las estructuras empobrecedoras existentes. Por eso, esas estructuras no lo explican todo, ni quitan el peso de la responsabilidad individual. No obstante, la mayoría de las personas no puede lidiar con los factores desfavorables y están condenadas a vivir en la pobreza, porque no pueden por ejemplo adquirir una formación básica.

## **El derecho a participar es la clave del desarrollo**

El desarrollo puede entenderse como un proceso hacia la obtención de ciertos derechos básicos, por ejemplo los derechos humanos universales. En la Declaración sobre el derecho al desarrollo de la ONU se afirma que los Estados tienen que tomar todas las medidas adecuadas para asegurar a todos sus ciudadanos igualdad de oportunidades para disfrutar de los recursos básicos, tener acceso a la formación, servicios sanitarios, alojamiento, trabajo y una justa distribución de ingresos. En realidad los recursos de las comunidades son siempre limitados, y todos los derechos no pueden cumplirse de inmediato o simultáneamente. El derecho a participar en la toma de decisiones sobre cuáles son los derechos que se van a implementar es crucial. Sólo a través de la participación es posible exigir otros derechos y su implementación. Por eso, el derecho a la participación es la clave de la obtención de los otros derechos<sup>106</sup>.

El desarrollo es, en gran medida, una cuestión de procesos de elección que conciernen a las comunidades y en los que se confrontan los diferentes intereses legítimos, tanto individuales como comunes. Como consecuencia de la discusión y lucha política surgen soluciones que son beneficiosas para todos o, en muchos casos, sólo para algunos. Muchas veces no es posible mejorar la situación de todos a la vez, de manera que hay que hacer selecciones. Y como la definición del "bien-

estar” es, en gran parte, subjetiva, la toma de decisiones es a menudo un proceso donde algunos salen ganando y otros no.

Además de proponer las metas, es crucial poder participar en la discusión sobre las medidas que se van a tomar para alcanzar las metas. Hay un consenso global, por ejemplo, sobre los Objetivos del Milenio de la ONU, pero son metas que tal vez no se alcancen jamás. Sin embargo, para lograrlos se realizan muchas acciones políticas y sociales que tienen sus consecuencias en la práctica. Estas consecuencias son diferentes para diferentes personas, dependiendo también del tiempo y del lugar. Algunas de ellas pueden incluso aumentar la pobreza.

Para luchar contra el empobrecimiento de una comunidad, una posibilidad sería apoyar las oportunidades de ese grupo a participar y contribuir en la toma de decisiones a nivel local y nacional, donde se establecen los marcos sociales para el bienestar. También se pueden apoyar los recursos materiales o inmateriales de la comunidad. El apoyo puede ser tanto material (como por ejemplo maquinaria, comida o materias primas) como inmaterial (formación o capacitación) o consistir en la financiación de actividades o incluso en el trabajo personal del donante. Las diferentes formas de apoyo no se excluyen la una a la otra, sino que responden a necesidades diferentes. En una situación de emergencia se necesita un apoyo inmediato, y la financiación de procesos inseguros en el futuro puede parecer innecesaria. Sin embargo, si el objetivo es acabar con el empobrecimiento, el apoyo inmediato no es suficiente. Para que los resultados sean sostenibles, se necesita también un enfoque político. Satisfacer las necesidades inmediatas no sustituye las medidas que actúan, a la larga, en las estructuras sociales empobrecedoras. Por eso, el papel del donante es siempre secundario en relación a las acciones de la comunidad.

Aunque muchas de las estructuras empobrecedoras están cerca de nosotros, sería engañoso constatar que son siempre locales o siquiera nacionales. Los individuos y las comunidades locales están estrechamente vinculados los unos a los otros a través del intercambio económico, a nivel nacional e internacional, en el mundo entero. Casi todas las comunidades humanas están ya interconectadas de una forma u otra<sup>107</sup>. Las soluciones globales tienen un impacto cada vez más fuerte en nuestra vida, y las decisiones se toman cada vez más lejos de las comunidades locales. Al mismo tiempo, cuánto más nos alejamos del nivel local, más difícil es observar las relaciones causales directas de empobrecimiento. No



obstante, para acabar con el empobrecimiento, es esencial identificar estas conexiones. Cuánto más eficaz el proceso, más podemos influir en las posibilidades de superar la pobreza. Tenemos que entender nuestro papel como parte de las redes globales. Para dar un ejemplo, el país donde vivimos puede formar parte de un acuerdo internacional que empobrece a una comunidad. Tenemos que tratar de influir en la toma de decisiones en nuestro país en diferentes foros. Al mismo tiempo tenemos que entender nuestro rol en el comercio y la economía internacional. ¿Mis acciones quitan el pan a alguien? ¿Velar sólo por mis propios intereses echa por tierra el valor del trabajo de otras personas? ¿Quién sufre por las consecuencias ambientales de mi consumo? Como consumidores, nuestra vida está llena de elecciones: si compramos esa alfombra hecha por niños, si tomamos el café del comercio justo, si necesitamos aquellos muebles de jardín hechos de madera ilegalmente talada en un país en vías de desarrollo, etcétera.

No basta con no hacer "lo malo". El empobrecimiento no es sólo una consecuencia de las actividades humanas, sino que también puede ser una consecuencia de la inactividad. Es el mantenimiento de las injusticias existentes. Para un niño de diez años que vive en la orilla de un cauce de una ciudad de un país en vías de desarrollo y se gana la vida en un basurero, cualquiera que contribuye en el mantenimiento del estado de cosas es un potencial empobrecedor. ¡Tenemos que actuar ya!

*Kent Wilksa*

Helsinki, 8 de noviembre de 2006

# Referencias

1. Antes se solía decir que nacer en Finlandia era como sacar un premio en la lotería, es decir, una persona nacida en Finlandia tenía un futuro relativamente seguro en términos económicos. Esto se basaba en una distribución igualitaria de oportunidades entre los ciudadanos. Aunque siempre hay diferencias en el estatuto social y económico de los padres, un niño finlandés disfruta, aún hoy en día, de oportunidades igualitarias de construir su propia vida. Estas oportunidades incluyen la asistencia sanitaria pública y gratuita, así como la formación y la seguridad social. El niño finlandés es, desde su nacimiento, un miembro de la sociedad de pleno derecho.
2. Rist 2002: 251-252.
3. En inglés 'impoverishment' se refiere al empobrecimiento activo de una persona, es decir, un empobrecimiento causado por otras personas o mecanismos sociales.
4. Rist 2002.
5. Rist 2002.
6. Rist 2002.
7. Rist 2002.
8. Rist pregunta, de manera sarcástica, si el desarrollo anterior había sido "inhumano". ¿Para qué servía el desarrollo en todas las décadas anteriores, si no tomaba en cuenta a los seres humanos, y cómo es posible que se tardase tanto en entenderlo? El primer Informe de desarrollo humano (Human Development Report) se publicó en 1990 (Rist 2002: 205-209).
9. Enlarging people's choices.
10. Rist 2002: 204-210.
11. Sen 2001.
12. Según Milton y Rose Friedman, quienes enfatizan la importancia de la economía de mercado libre, las posibilidades de una persona no deberían ser limitadas por su sexo, origen, nacionalidad, raza, religión ni cualquier otra cualidad secundaria. La única limitación deben ser sus capacidades personales. Estos autores critican fuertemente la igualdad de resultados, es decir, la idea de que todos deben llegar a resultados parecidos independientemente de sus esfuerzos y del trabajo que realizan. Su obra Libertad de elegir se acerca a la ideología de "desarrollo como libertad", o sea, los autores no creen en la limitación de las libertades personales bajo ninguna circunstancia. Si las cualidades genéticamente heredadas no deberían limitar las posibilidades de una persona, ¿por qué lo deberían hacer las condiciones económicas heredadas de la familia? La pobreza es, como se sabe, en gran medida una condición hereditaria.
13. Sen 2001.

14. Helleiner 2000. Para Milton y Rose Friedman (1982), el que el capitalismo produzca desigualdad es un mito. Según ellos, la diferencia entre ricos y pobres es siempre mayor en las sociedades donde no hay economía de mercado libre.
15. Rostow (1961): the age of high mass-consumption.
16. Amartya Sen cree que la amenaza a las culturas indígenas es inevitable, ya que es muy difícil resistir las fuerzas de la economía y de la tecnología: "The threat to native cultures in the globalizing world of today is, to a considerable extent, inescapable" (Sen 2001: 240).
17. Soto 2000.
18. Maddison 2001.
19. Braudel 1984, Pipitone 1995.
20. Braudel 1984, Soto 2000, Pipitone 1995.
21. Soto 2000, Pipitone 1995.
22. Ver por ejemplo Marx 1867.
23. Sen 2001: 7, 143.
24. UNHSP 2003: 98.
25. ILO 2002.
26. ILO 2002. Roubaud (1995) lista casi 30 términos diferentes utilizados para hablar de la actividad económica "informal", como por ejemplo la economía no registrada, economía secreta, economía alternativa, economía paralela, economía gris, economía negra, economía marginal, economía periférica, economía ilegal, economía independiente, economía invisible, economía oculta, economía clandestina, economía secundaria, economía dual, economía irregular, economía turbia, etc. El uso incoherente de estos términos en las investigaciones y en la prensa dificulta el análisis sistemático del fenómeno.
27. ILO 2002, Tripp 2001.
28. ILO 2002; ver también UNHSP 2003.
29. ILO 2002, CMT 2002.
30. Ver también Soto 1990.
31. ILO 2002.
32. Por ejemplo en Túnez la proporción del comercio informal de todo el empleo en comercio es de un 88%, pero la proporción de mujeres entre los comerciantes es tan sólo de un 8%. En Benin, un 92% de los comerciantes en el sector informal son mujeres (ILO 2002: 53).
33. UNSHP 2003: 12.
34. En México los bancos no consideran a los ahorradores en pequeña escala como clientes importantes. Entre 1980 y 1994, desaparecieron de los bancos en total más de 15 millones de cuentas de ahorro de los clientes, la creación de las cuales había llevado casi cincuenta años. Menos de un 6% de la población mexicana tenía una cuenta de ahorro en una institución financiera legalmente regulada (IRELA 1996).
35. IRELA 1996. Un bajo nivel de ahorro puede ser un obstáculo considerable para el desarrollo económico de un país. Al no disponer de ahorros propios, los países tienen que financiar su crecimiento económico con capital extranjero, lo cual puede hacer que el país sea muy vulnerable a las fluctuaciones del mercado económico, y las consecuencias pueden ser graves, como se ha visto en muchos países latinoamericanos en las últimas dos décadas. Los elevados grados de ahorro de los países del Este y Sureste asiático son considera-

dos como factores decisivos de su crecimiento económico en los años 1970 y 1990 (IRELA 1996).

36. Ver por ejemplo Tripp 2001.
37. Kuronen 2003.
38. Roubaud 1995. La distinción es, en parte, artificial. Por ejemplo las drogas pueden considerarse como cualquier otro producto, con la diferencia de que en muchos países el gobierno ha limitado su producción, venta y consumo. De la misma manera se puede pensar que una persona empieza a "trabajar" como narcotraficante para asegurar la subsistencia de su familia. En la definición de la actividad informal e ilegal habría que tomar en cuenta la extensión y el grado de organización de las actividades. Tripp (2001) considera como ilegales las actividades del sector informal que carecen de actividades homólogas legales en el marco de la economía formal. Uno puede vender sus productos en el mercado de manera legal y formal, con todos los permisos requeridos; en cambio, no es posible ejercer el narcotráfico o chantaje en el sector formal.
39. UNSHP 2003.
40. Tripp 2001.
41. Tripp 2001; ver también Soto 2000 y 1990. Tripp (2001) menciona como ejemplos algunos países de África donde la enseñanza general básica prácticamente ignora los conocimientos y habilidades necesarias en los trabajos del sector informal que es, en realidad, donde trabajará la mayoría de los alumnos.
42. Tripp 2001.
43. CMT 2002.
44. CMT 2002.
45. ILO 2002.
46. Soto 2000. A nivel nacional y global, los pobres son muchas veces concebidos como vagos, desempleados, sucios, mendigos, vagabundos, portadores de enfermedades o sobre población que perjudica la naturaleza (Tammilehto 2003: 67-68).
47. La definición de la economía informal de ILO (2002) cubre también la producción agraria autárquica. En muchos países la proporción del trabajo informal de todo el empleo agrícola es muy alta. Por ejemplo en India la casi totalidad del trabajo agrícola es informal, en México lo es un 94% y en Sudáfrica, 58%.
48. Todaro 1988.
49. CMT 2002.
50. Lewis 1958. La obra *The Theory of Economic Growth*, publicada en 1955, es un clásico de la economía de desarrollo. Sir Arthur Lewis fue galardonado con el Premio Nóbel en Economía en 1979.
51. Lewis 1958.
52. Lewis 1958.
53. Tripp 2001.
54. Tripp 2001.
55. Según de Soto, Marx veía claramente la posibilidad de crear una vida económica paralela al patrimonio físico, pero lo que no entendía, en cambio, era el hecho de que sean los propios mecanismos económicos los que posibilitan la creación de capital a través del

patrimonio y del trabajo. Marx entendía mejor que nadie en su tiempo que los recursos económicos no son reducibles a sus dimensiones físicas. El dinero y los bienes materiales son las formas en que el capital se materializa, para abandonarlos luego, pero el patrimonio formal es mucho más que el derecho de propiedad. El patrimonio formal hay que entenderlo como un proceso que hace posible que los seres humanos enfoquen su pensamiento en aquellos aspectos de sus recursos con los que pueden sacar partido del capital (Soto 2000: 196-197, Marx 1867).

56. Bardhan 2001, Soto 2000. Ver Chang (2002) sobre la historia de las sociedades de responsabilidad limitada y otras instituciones "buenas".
57. Soto 2000.
58. Soto 2000.
59. Soto 2000.
60. Soto 2000 y 1990. Según el informe anual del programa Human Settlements de las Naciones Unidas del año 2003, la visión sobre la necesidad de renovar completamente los sistemas legislativos para liberar el potencial del sector informal es neoliberalista. En el mismo informe, la organización afirma que el problema es el fracaso institucional y legislativo (UNHSP 2003). Sea como fuere, las personas que forman parte del sector informal tienen pleno derecho de participar en la vida social moderna. Lo que sí se puede tildar de neoliberalista es la visión según la cual la formalización de los derechos de propiedad acabaría con todos los problemas relacionados a la pobreza y que todo otro tipo de política social o económica es innecesaria.
61. Para citar las palabras de Soto, "I am not a diehard capitalist. I do not view capitalism as a credo. Much more important to me are freedom, compassion for the poor, respect for the social contract and equal opportunity. But for the moment, to achieve those goals, capitalism is the only game in town. It is the only system we know that provides us with the tools required to create massive surplus value." (Soto 2000: 208-209)
62. Tammilehto (2003) critica fuertemente el chovinismo cultural poco ecológico que condena las comunidades autárquicas locales a la muerte o a la integración en la sociedad de consumo.
63. Sen 2001: 31-32.
64. Shiva 2003.
65. Shiva 2003.
66. Shiva 2003.
67. Kuyek 2004.
68. Soto 2000.
69. Existen diferentes formas de propiedad comunitaria de la tierra: varias personas pueden tener el derecho de utilizar una parcela para pastoreo y corte de madera, o la tierra puede ser trabajada por varias personas que comparten su producción. También existen arreglos donde cada uno tiene el derecho de utilizar la tierra, pero la transferencia de este derecho es limitado. La fragmentación de la tierra en pequeñas parcelas individuales por sucesión es un factor que obstaculiza la producción agrícola (Lewis 1958).
70. Tammilehto 2003: 88.
71. Ver Tammilehto (2003) sobre las "comunidades globales ficticias" y las "comunidades locales reales".

72. En términos del human development index de las Naciones Unidas (UNDP 2003).
73. UNECA 2003.
74. FAO 2003 y UNECA 2003.
75. A la hora de evaluar la eficacia global de diferentes modelos económicos, hay que tener en cuenta que los índices como el PIB son unidades calculables brutas. En realidad, los recursos económicos están distribuidos entre varias personas: el crecimiento del PIB no ayuda nada si no se traduce en una mejora del bienestar de los grades masas de la población.
76. El concepto del valor de trabajo es un concepto clave que diferencia por ejemplo el marxismo y la economía neoclásica.
77. Según Tammilehto (2003: 9), el término globalización se refiere a "la reducción de diferencias culturales debido a los medios de comunicación globales, el aumento en la conciencia global, la compresión del tiempo y del espacio, la reducción de la importancia de los estados nación, el crecimiento de la importancia de las relaciones internacionales o transnacionales, los cambios recientes en el sistema económico global o la última encarnación del sistema capitalista global.
78. Helleiner 2000.
79. Ver Teivainen (2000) para un análisis del economismo y de la confrontación de economía y política en el contexto peruano en los años 1980 y 1990.
80. Friedman 1953. También los partidarios del otro extremo ideológico han sido creyentes en las leyes económicas: ya en el primer congreso del Partido Comunista Cubano, Fidel Castro afirmó que no habían sido conscientes de ciertas leyes económicas objetivas, sino que habían incurrido en idealismo: "En la conducción de nuestra economía hemos adolecido indudablemente de errores de idealismo y en ocasiones hemos desconocido la realidad de que existen leyes económicas objetivas a las cuales debemos atenernos." Fidel Castro Ruz: Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana, 1975 (apud Tablada 1987).
81. Meier 2001 y Rodrik 2001.
82. Meier 2001.
83. El Banco Mundial es consciente de este tipo de desarrollo y cambio de ideas. Un índice de esta concienciación es el libro de Meier y Stiglitz (2001) *Frontiers of Development Economics*, publicado por el propio Banco Mundial, aunque no se trata de la opinión oficial del Banco sobre estas cuestiones.
84. No se debe confundir el Neoliberalismo con la Economía neoclásica. El núcleo del paradigma neoclásico se planteó por primera vez de manera clara en la obra *Principles of Economics* de Alfred Marshall en 1890. Esta obra sustituyó el libro de John Stuart Mill, *Principles of Political Economy*, como la obra de referencia principal en la corriente dominante de las Ciencias económicas. Los rasgos básicos del paradigma neoclásico están presentes en la casi totalidad de los libros de estudio de la Microeconomía. Un economista neoclásico no es necesariamente neoliberal. Tal vez se puedan establecer dos planos: por un lado, el neoliberalismo dentro de la economía neoclásica y, por otro lado, la ciencia económica neoclásica en relación con las otras escuelas alternativas, como el marxismo. También se puede preguntar si el neoliberalismo forma parte de las ciencias económicas. La obra *Libertad de elegir* de Milton y Rose Friedman (1982) puede considerarse como un panfleto político neoliberal que se basa en la visión económica monetarista y la crítica del keynesianismo por los autores.

85. Kuhn 1970.
86. La fe incuestionable del pasado constituye hoy en día una herejía, mientras que las ideas heréticas de ayer son la nueva superstición (Sen 2001: 111, Todaro 1988). En la tercera edición del año 1985 del libro *Economic Development in the Third World*, utilizado por ejemplo en la Escuela Superior de Ciencias Económicas de Turku, en Finlandia, se habla del mercado como una nueva alternativa a la planificación económica central. Todaro describe cómo un número creciente de economistas occidentales, ministros de finanzas de los países en vías de desarrollo y gerentes de las organizaciones de desarrollo internacionales han empezado a defender el aprovechamiento más amplio de los mecanismos de mercado como un factor clave de la productividad y de un progreso económico más rápido (utilizamos como fuente la traducción española del libro; Todaro 1988: 573).
87. Kuhn 1970, Lakatos 1974, Watkins 1974.
88. World Bank 1993, UNCTAD 1996, Rodrik 2002, Tammilehto 2003.
89. Chang 2002. En los modelos deductivos, el razonamiento va desde lo universal hacia lo particular.
90. Rodrik 2002.
91. Conocidos en inglés como Poverty Reduction Strategy Papers (PRSP).
92. Policy ownership.
93. World Bank PRSP Sourcebook.
94. UNDP 2003.
95. Stewart & Wang 2003.
96. Ver por ejemplo Stewart & Wang 2003 y Gould & Ojanen 2005.
97. UNCTAD 2002, Stewart & Wang 2003, Craig & Porter 2002.
98. Saasa et al. 2003.
99. Saasa et al. 2003:52.
100. Ver Patomäki et al. para una visión global de las iniciativas para la democracia.
101. Gill 1998.
102. Según Rist (2002), los listados de cosas universalmente buenas que se emplean como definiciones del desarrollo no satisfacen los criterios de una definición científica, y por eso la mayoría de las definiciones son, en realidad, cuasidefiniciones.
103. UN 1986.
104. En inglés el enfoque se conoce como rights-based approach: ver por ejemplo IDS 2003.
105. Lasswell 1966.
106. IDS 2003. Ver también Sen 2001.
107. McNeill, J.R. & McNeill, W.H. 2005.

# Bibliografía

- Bardhan, Pranab (2001): Distributive Conflicts, Collective Action, and Institutional Economics. In Meier, Gerald M. & Joseph E. Stiglitz (ed.), *Frontiers of Development Economics. The Future in Perspective*. The World Bank: Washington DC.
- Braudel, Fernard (1984): *Civilization and Capitalism 15th-18th Century*. Volume III. The Perspective of the World. William Collins Sons & Co: UK.
- Chang, Ha-Joon (2002): *Kicking Away the Ladder. Development Strategy in Historical Perspective*. Anthem Press: London.
- CMT, Confederación Mundial de Trabajo (2002): *Trabajar en el sector informal. Una oportunidad, un riesgo, un reto*. Informe anual sobre los derechos de los trabajadores 2002. Confederación Mundial de Trabajo: Bruselas.
- Craig, David & Doug Porter (2002): Poverty Reduction Strategy Papers: A New Convergence. *World Development*, December 2002, Vol. 30, No.12.
- FAO, Food and Agriculture Organization of the United Nations (2003): *FAO Statistical databases*. <http://www.fao.org>
- Friedman, Milton (1953): The Methodology of Positive Economics. In Friedman, Milton (ed.), *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press: Chicago.
- Friedman, Milton & Friedman, Rose (1982): *Vapaus valita*. Otava: Helsinki.
- Gill, Stephen (1998): Globalization, Democracy and International Financial Institutions. In von Borsdorff, Max & Ruby van der Wekken (ed.), *World Bank and Structural Adjustment*. Report no. 27. Kehitysyhteistyön palvelukeskus, Kepa: Helsinki.
- Gould, Jeremy & Julia Ojanen (2005): Tanzania: Merging in the Circle. En Jeremy Gould (ed.), *The New Conditionality. The Politics of Poverty Reduction Strategies*. Zed Books: London.
- Helleiner, Gerald Karl (2000): *Markets, Politics and Globalization: Can the Global Economy be Civilized?* UNCTAD, 10th Raul Prebisch Lecture, 12 December 2000: Geneva
- IDS, Institute of Development Studies (2003): *Policy Brief 17*. May 2003



- ILO, International Labour Organization (2002): *Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture*. ILO: Geneva.
- IRELA, Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas (1996): *Ahorro nacional: la clave para un desarrollo sostenible en América Latina*. Informe de Conferencia no. 4/1996. IRELA: Madrid.
- Kuhn, Thomas (1970): *The Structure of Scientific Revolutions*. The University of Chicago Press.
- Kuronen, Timo (2003): *External Environmental Analysis (EEA) of the Mekong Region in Southeast Asia*. Toimintaympäristöanalyysi, mimeo. Kehitysyhteistyön palvelukeskus: Bangkok.
- Kuyek, Devlin (2002): *Intellectual Property Rights in African Agriculture: Implications for Small Farmers*. GRAIN: Barcelona.
- Lakatos, Imre (1974) Falsification and the Methodology of Scientific Research Programmes. En Lakatos, Imre & Alan Musgrave (eds.), *Criticism and the Growth of Knowledge*. Cambridge University Press: Cambridge.
- Lasswell, Harold (1966): *Politics: Who Gets What, When, How*. The World Publishing Company / Meridian Books.
- Lewis, Arthur W. (1958): *Teoría del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económico: Ciudad de México.
- Maddison, Angus (2001): *The World Economy: A Millennial Perspective*. OECD, Development Centre Studies: Paris.
- Marx, Karl (1867): *Pääoma. Ensimmäinen kirja. Pääoman tuotantoprosessi*. Toinen painos. Karjalan ASNT:n valtion kustannusliike: Petroskoi, 1957.
- McNeill, J. R. & W. H. McNeill (2005): *Verkkotunut ihmiskunta: yleiskatsaus maailmanhistoriaan*. Vastapaino: Tampere.
- Meier, Gerald M. (2001): Introduction: Ideas for Development. In Meier, Gerald M. & Joseph E. Stiglitz (ed.), *Frontiers of Development Economics. The Future in Perspective*. The World Bank: Washington DC.
- Meier, Gerald M. & Joseph E. Stiglitz (ed.) (2001): *Frontiers of Development Economics. The Future in Perspective*. The World Bank: Washington DC.
- Patomäki, Heikki & Teivo Teivainen & Mika Rönkkö (2002): *Global Democracy Initiatives: The Art of the Possible*. Working Paper 2/2002. NIGD (Network Institute for Global Democratization): Helsinki.
- Pipitone, Ugo (1995): *La salida del atraso. Un estudio histórico comparativo*. Centro de Investigación y Docencia Económicas - Fondo de Cultura Económica: Ciudad de México.
- Rist, Gilbert (2002): *The History of Development. From Western Origins to Global Faith*. Zed Books: London.

- Rodrik, Dani (2002): *After Neoliberalism, What?* In *After Neoliberalism. Economic Policies that Work for the Poor*. A Collection of Papers at a Conference on Alternatives to Neoliberalism, May 23-24. New Rules for Global Finance Coalition: Washington DC.
- Rostow, W. W. (1961): *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. Fondo de Cultura Económica: Ciudad de México.
- Roubaud, François (1995): *La economía informal en México*. Fondo de Cultura Económica: Ciudad de México.
- Saasa, Oliver S. & Galio C. Gurdian & Zenebeworke Tadesse & "Chintan" Gopal Siwakoti (2003): *Improving Effectiveness of Finnish Development Cooperation - Perspectives from the South*. Department of Development Policy, Ministry for Foreign Affairs of Finland: Helsinki.
- Sen, Amartya (2001): *Development as Freedom*. Oxford University Press: Oxford, UK.
- Shiva, Vandana (2003): *Taistelu Vedestä*. Vastapaino: Tampere.
- Soto, Hernando de (2000): *The Mystery of Capital. Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else*. Bantam Press: London.
- Soto, Hernando de (1990): *The Other Path. The Invisible Revolution in the Third World*. Harper & Row Publishers: New York.
- Stewart, Frances & Wang, Michael (2003): *Do PRSPs Empower Poor Countries and Disempower the World Bank, Or is the Other Way Round?* Working Paper Series, May 2003. University of Oxford: Oxford.
- Tablada Pérez, Carlos (1987): *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. Ediciones Casa de las Américas: La Habana.
- Tammilehto, Olli (2003): *Yhden taalan kysymys: globalisaatio ja köyhyyskiista*. Like: Helsinki.
- Teivainen, Teivo (2000): *Enter Economy, Exit Politics. Transnational Politics of Economism and Limits to Democracy in Peru*. The Finnish Political Science Association: Helsinki.
- Todaro, Michael P. (1988): *El desarrollo económico del Tercer Mundo*. Alianza Editorial: Madrid.
- Tripp, Aili Mari (2001): *Non-formal Institutions, Informal Economies, and the Politics of Inclusion*. WIDER Discussion Paper No. 2001/108. United Nations University, World Institute for Development Economics Research.
- UN, United Nations (1986): *Declaration on the Right to Development*. Adopted by General Assembly resolution 41/128 of 4 December 1986.
- UNCTAD, United Nations Conference on Trade and Development (2002): *The Least Developed Countries Report 2002: Escaping the Poverty Trap*. United Nations: New York and Geneva.
- UNCTAD, United Nations Conference on Trade and Development (1996): *Trade and Development Report, 1996*. United Nations: New York and Geneva.

- UNDP, United Nations Development Programme (2003): *Human Development Report 2003. Millennium Development Goals: A Compact among nations to end human poverty*. Oxford University Press: New York.
- UNECA, United Nations Economic Commission for Africa (2003): *Economic Report on Africa*. United Nations : Addis Ababa, Ethiopia.
- UNHSP, United Nations Human Settlements Programme (2003): *The Challenge of Slums. Global Report on Human Settlements 2003*. United Nations Human Settlements Programme (UN-Habitat): Nairobi.
- Watkins, John (1974): Against "Normal Science". En Lakatos, Imre & Alan Musgrave (eds.), *Criticism and the Growth of Knowledge*. Cambridge University Press: Cambridge.
- World Bank (1993): *The East Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy*. A World Bank Policy Research Report. The World Bank: Washington DC.
- World Bank (2003): *PRSP Sourcebook*, Chapter 2.1, Volume 1: Participation. The World Bank - International Monetary Fund, Poverty Reduction Strategy Papers - Progress in Implementation, September 2003. The World Bank: Washington DC.

## **Los Empobrecidos la mayoría informal de la humanidad**

La pobreza es un fenómeno multifacético, igual como lo son sus causas: la pobreza o la riqueza de una persona es resultado de interacciones económicas, sociales, políticas y culturales. Hay varias estructuras y prácticas en las sociedades que nutren la desigualdad social.

La pobreza es siempre causada por alguna actividad – o falta de actividad - a través de la cual alguien empobrece a alguien. No es un estado natural.

Esta publicación de KEPA es una reflexión sobre como identificar y romper estas estructuras y prácticas. Puede ser útil para activistas, estudiantes y profesionales trabajando en el área de la cooperación para el desarrollo. La lucha contra la pobreza no tendrá éxito mientras no se desmantele las estructuras, las tradiciones y los costumbres que mantienen la pobreza.



CENTRO DE SERVICIOS DE LA COOPERACIÓN  
PARA EL DESARROLLO KEPA

INFORME N° 93

ISSN 1236-4797

ISBN 978-952-200-089-7

[www.kepa.fi](http://www.kepa.fi)